

**UNA MIRADA SEMIÓTICA A LA CABELLERA FEMENINA EN LA SEMIÓSFERA
DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**



Universidad
del Cauca

KAMILA ANDREA ARIAS BONILLA

PAOLA YINETH CALDERÓN JIMÉNEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA

POPAYÁN

2022

**UNA MIRADA SEMIÓTICA A LA CABELLERA FEMENINA EN LA SEMIÓSFERA
DE LA CIUDAD DE POPAYÁN**



Universidad
del Cauca

KAMILA ANDREA ARIAS BONILLA

PAOLA YINETH CALDERÓN JIMÉNEZ

**Informe de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de Licenciadas en
Literatura y lengua castellana**

Dr. JOSÉ OLMEDO ORTEGA HURTADO

Director de Trabajo de Grado

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA

POPAYÁN

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

El director y jurado del trabajo de grado titulado Una mirada semiótica a la cabellera femenina en la semiósfera de la ciudad de Popayán, presentado por las estudiantes Kamila Andrea Arias Bonilla y Paola Yineth Calderón Jiménez, una vez revisado el informe final y aprobada la sustentación del mismo autoriza a sus autoras para que realicen gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

Director

Jurado

Jurado

Popayán, 2022

DEDICATORIA

A Dios por su infinita ayuda, a mis padres y a María Fernanda, mi hermana, por su gran apoyo y amor.

Kamila Arias

A Ana Lucía, a Teresa y a Pablo, por la inspiración y todo el amor.

Paola Calderón

AGRADECIMIENTOS

Agradecimiento especial a nuestro profesor y asesor José Olmedo Ortega por la dedicación, generosidad y el compromiso con este trabajo, también por su acompañamiento académico de los últimos años de formación.

Del mismo modo, extendemos nuestra gratitud a las mujeres participantes en esta investigación, por su tiempo, sus historias, sus opiniones, sus aportes documentales, su disposición a encontrarse en este diálogo de mujeres y por compartir el espacio semiótico de sus cabelleras.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. EL PROBLEMA	13
1.1. Descripción del problema	13
1.2. Pregunta problema	18
1.3. Preguntas orientadoras	19
1.4. Objetivo general	19
1.5. Objetivos específicos	19
1.6. Justificación	20
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	23
2.1. Estado del arte.....	23
2.2. Modelo teórico metodológico.....	27
2.2.1. Semiosis social	28
2.2.2. Semiósfera urbana.....	30
2.2.3. Imaginarios urbanos	31
2.2.4. Prácticas de significación y comunicación del cabello femenino	33
2.2.4.1. Significados y sentidos.....	34
2.2.4.2. Texto/discurso	36
2.2.4.3. Contextos	39
CAPÍTULO 3. RUTA METODOLÓGICA.....	41
3.1. Naturaleza de la investigación	41
3.2. Población y muestra.....	42
3.3. Técnicas de recolección de información.....	44
3.3.1. Cuestionarios de preguntas generales y particulares a la población entrevistada.....	46
3.4. Fases del estudio	48
3.5. Categorías e indicadores del estudio.....	50
CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	52
4.1. Breve historicidad a universos de sentido en la cabellera femenina.....	52
4.2. Tipologías del cabello.....	61
4.3. Semiosis social de la cabellera femenina en Popayán	67

4.4. Prácticas de manifestación simbólica de la cabellera femenina en la semiósfera urbana en Popayán	70
4.5. Imaginarios urbanos sobre la cabellera presentes en los puntos de vista ciudadanos de la mujer en Popayán	73
4.6. Cabellera femenina como texto y apropiación de un discurso	76
4.7. Territorio y contextos de manifestación de la cabellera femenina	81
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	91
REFERENCIAS.....	98

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Modelo teórico metodológico de la investigación.....	28
Figura 2: Modelo binario y ternario del signo.....	29
Figura 3: Fases del estudio.....	49
Figura 4: Recogido.....	63
Figura 5: Trenza holandesa.....	63
Figura 6: Trenza de cola de pescado.....	64
Figura 7: Trenza africana cosida.....	64
Figura 8: Afro.....	64
Figura 9: Coleta alta.....	65
Figura 10: Corte Pixie.....	65
Figura 11: Hime o princesa.....	65
Figura 12: Moño o chongo.....	66
Figura 13: Moño alto y melena.....	66
Figura 14: Corte Bob.....	66
Figura 15: Cabello rizado afro.....	67
Figura 16: Cabellera larga y lisa.....	67
Figura 17: Cabellera sana.....	68
Figura 18: Ausencia de cabello.....	68
Figura 19: Cabellera tinturada.....	68
Figura 20: Cabellera y religión.....	69

Figura 21: Pérdida y supervivencia.....	78
Figura 22: Reconocimiento.....	78
Figura 23: Reescritura de la feminidad.....	79
Figura 24: Resistencia y hogar.....	79
Figura 25: Confianza y hogar.....	84
Figura 26: Celebración.....	85
Figura 27: Peluquería María Occidente.....	87
Figura 28: Peluquería María Occidente 2.....	87
Figura 29: Peluquería Bolívar.....	88
Figura 30: Peluquería Bolívar 2.....	88

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Población y muestra.....	42
Tabla 2: Preguntas generales a la población.....	46
Tabla 3: Preguntas particulares a la población.....	47
Tabla 4: Categorías e indicadores.....	50
Tabla 5: Clasificación del cabello.....	61
Tabla 6: Tipos de peinado.....	63
Tabla 7: Semiosis social de la cabellera femenina en Popayán desde el enfoque Peirceano.....	67
Tabla 8. Texto y apropiación de un discurso.....	78

INTRODUCCIÓN

La cabellera femenina es un elemento significativo cargado de simbolismo, que desde siempre ha permitido a las mujeres escribir sus historias. También, expresar, crear y ser testigo de los cambios individuales y sociales, por esta razón, es un ente sígnico para hombres y mujeres. El cabello femenino, su tipología, sus peinados, sus accesorios, los contextos en los que es llevado y la opinión pública y privada de esta parte del cuerpo femenino en Popayán, habla de la mujer como sujeto significativo y creador de sentidos dentro de la semiósfera urbana de la ciudad. Es por ello que, partiendo de la importancia de la cabellera femenina, del poder significador que la acompaña y desde la semiótica cultural, se desarrolló el trabajo investigativo que se presenta a continuación.

Esta investigación tuvo el fiel propósito de crear espacios de comunicación y encuentro con y para las mujeres de la ciudad de Popayán. En el momento en que este trabajo se debía trasladar a las calles, surgió la conocida pandemia del COVID- 19 que trajo graves cambios al mundo y también a esta propuesta investigativa, por tal motivo las entrevistas y las pesquisas referentes a este Trabajo de grado se llevaron a cabo gracias a la cooperación y respaldo de las mujeres entrevistadas y al mundo digital, lo que conllevó dificultades logísticas que fueron resueltas, abriendo un abanico de posibilidades investigativas que serán útiles en trabajos futuros.

Una mirada semiótica a la cabellera femenina en la semiósfera en la ciudad de Popayán, se estructura en cinco capítulos. Primero, *El problema*, donde se aborda la cabellera como un elemento íntimo de la mujer, portador de significado y sentido dentro de la cultura urbana, del cual surge la pregunta problema: ¿cómo efectuar una lectura semiótica a las prácticas de significación y comunicación del cabello femenino en el contexto de la semiósfera urbana de Popayán? Pregunta

que se responde a lo largo de las páginas de esta investigación, también se encuentran las preguntas que orientan el trabajo, así como el objetivo general y los específicos que trazaron la dirección a alcanzar y finalmente, la justificación que argumenta la pertinencia de su realización.

Fundamentación teórica, en este capítulo se desarrolla el estado del arte, donde se presentan los teóricos y sus estudios más relevantes en el campo de la semiótica cultural y de la cabellera femenina, los cuales constituyen un referente importante para el trabajo. De igual manera, se postula un modelo teórico- metodológico que contiene las categorías semiosis social, semiósfera urbana, imaginarios urbanos y prácticas de significación y comunicación del cabello femenino, al igual que las subcategorías texto- discurso, contexto y significados, respectivamente desarrolladas desde matrices teóricas de la semiótica cultural y las ciencias humanas, que orientan el análisis hermenéutico del mismo.

En la *Ruta metodológica* se introduce en la naturaleza de la investigación, siendo ésta de corte descriptivo, cualitativo y de enfoque hermenéutico; en la población (20 mujeres de la ciudad de Popayán); en las técnicas para la recolección de la información. Asimismo, los instrumentos que fueron empleados, las seis fases en que se desarrolló el estudio: descripción del problema, fundamentación teórica y modelo teórico- metodológico, diseño de la ruta metodológica, recolección de la información, interpretación, análisis de la información y elaboración del reporte de resultados. Por último, están presentes las categorías e indicadores que metodológicamente orientan el análisis de la investigación.

Resultados presenta los elementos hallados en la investigación los cuales se encuentran expuestos de la siguiente manera: breve historicidad a universos de sentido de la cabellera femenina, tipologías del cabello, semiosis social de la cabellera femenina en Popayán, prácticas de manifestación simbólica en la cabellera femenina en la semiósfera urbana de Popayán,

imaginarios urbanos sobre la cabellera presentes en los puntos de vista ciudadanos de la mujer, cabellera femenina como texto y apropiación de un discurso, y, finalmente, territorio y contextos de manifestación de la cabellera femenina, todo lo anterior fundamentado desde la teoría investigada y contrastada con la respectiva población y muestra seleccionada.

El quinto capítulo presenta las *Conclusiones y recomendaciones*, evidenciadas gracias a la documentación, recolección, tratamiento, análisis e interpretación de los resultados y la información sobre la lectura semiótica de la cabellera femenina de la ciudad de Popayán, las cuales se encontraron a lo largo de esta investigación. Igualmente, presenta un espacio para recomendaciones y derroteros a futuras investigaciones semióticas.

CAPÍTULO 1. EL PROBLEMA

1.1. Descripción del problema

La cabellera es una extensión del sistema nervioso de los seres humanos, usada desde la antigüedad para significar y comunicar por todas las culturas, grupos étnicos y pueblos en todos los tiempos. Es posible identificar vestigios e historias en la mitología clásica, el arte pictórico, en los libros sagrados, en la literatura y en las religiones, que dan cuenta sobre la importancia del cabello y sus representaciones eróticas, fetichistas y ceremoniales, ligadas a los conceptos de castidad, promiscuidad y fertilidad.

Las prácticas significantes de la cabellera femenina son múltiples, es por ello que, existen diferentes posibilidades para su análisis, desde los peinados, estilos, accesorios, tipologías, los colores naturales y artificiales, las características étnicas de las cabelleras, su interacción en los espacios públicos y privados en el contexto de Popayán, la simbología y el significado que se le ha dado a ésta a lo largo de la historia y hasta nuestros días. Ya que esta investigación hace parte del campo de la semiótica cultural urbana, es necesario en primer lugar conocer los cultores representativos de la semiótica o semiología; en segundo lugar, explicar brevemente el concepto de cultura y posteriormente, entender desde la visión de Paolo Fabbri (2000), qué es el denominado *giro semiótico*; el cuarto elemento a tratar es una breve presentación sobre la cabellera femenina, para finalmente contextualizar estas prácticas sobre la cabellera en la ciudad de Popayán y describir sus problemáticas.

En primer lugar, la semiótica es considerada una ciencia más amplia que la lingüística. Existen diferentes formas de “lenguaje”, pero todas están fundadas sobre signos. La disciplina que cubre ese conjunto sígnico es la semiótica. Se comprende la semiótica como la teoría general de

los sistemas de significación o la disciplina formal de los signos orientada hacia la filosofía del hombre en la cultura. La historia de la semiótica se remonta al origen del hombre, en tanto éste se convierte en un sujeto simbolizador de la realidad y realiza la transformación de dicha realidad en sistemas de mediación simbólica. Sus antecedentes como ciencia se encuentran en la antigua Grecia a propósito de las discusiones sobre el lenguaje como *medium* de cognición, de comunicación e identificación del ser racional. Su instauración como ciencia de los signos es de una época más reciente a raíz de los aportes de sus primeros cultores: Ferdinand de Saussure (1945) con su teoría sobre el signo lingüístico y su mirada dicotómica (significado y significante), y Charles Sanders Peirce (1974), quien concibe una idea más amplia sobre la semiótica, concentrándose en toda clase de signos y no sólo en el signo lingüístico, en otras palabras, la ciencia de toda semiosis posible que implica una relación triádica (entre un signo o un representamen, un objeto y un interpretante).

En segundo lugar, la cultura es una construcción humana e histórica. En este sentido, la cultura es entendida como memoria colectiva que hace posible la comunicación entre los miembros de una colectividad históricamente ubicada, generadora de múltiples sentidos, que permite la adaptación a un entorno natural y da capacidad para argumentar racionalmente las acciones, las pretensiones de validez y los valores implícitos en la forma prevaeciente de las relaciones sociales. Navarro y Russeau (2010) al respecto, menciona que dentro de la cultura existen los sujetos-agentes y los sujetos- resultado, en los primeros los sujetos hacen a su cultura con sus acciones y preferencias; en los segundos, la cultura hace a los sujetos y los influencia.

En tercer lugar, Fabbri (2000) en su libro *El giro semiótico*, recuerda cómo desde todas las épocas el hombre se ha cuestionado por los signos, expresa que la semiología se puede resumir en Ronald Barthes, para quien su definición de semiología es:

Deriva de la idea de que en determinadas culturas hay varios sistemas de signos. Estos signos no se estudian por separado cada uno en sí mismo, sino como regímenes de significación, es decir, como elementos de sistemas semióticos organizados y autosuficientes (Fabbri, 2000, p. 24).

El paradigma semiótico ocurre según Fabbri, a partir del momento en que la semiología barthesiana se disuelve en las artes liberales, ubicando como representante a Eco, que se enfrenta radicalmente al legado saussuriano al que Barthes consideraba como el punto de ruptura de comienzos del siglo que iba a formar “una ciencia científica como la semiótica” (p. 27). En caso contrario, Eco revaloriza la tradición de Peirce, no con el nombre de semiología, sino como semiótica, nombre que prevalece para designar el estudio de los signos hasta hoy. Expresa que es necesario volver a replantearse lo que se cree saber sobre significado, signo, texto y código, puesto que no es posible definirlos a través del léxico o una enciclopedia, porque el problema de la semiótica no debe ser exclusivamente definir el signo, sino estudiar los sistemas y procesos de significación, sin desligarse de la noción de signo.

En cuarto lugar y para entender la naturaleza fisiológica del cabello, éste se encuentra unido al ser humano a través del cuero cabelludo y se compone de raíz y tallo, la primera parte unida a la piel por el folículo piloso, el cual permite el crecimiento del mismo y la segunda parte, denominada tallo, suele variar de extensión de acuerdo a la elección, alimentación y salud de la persona o sujeto signifiante. Esta investigación ubicada en la semiótica cultural se concentra precisamente en la cabellera femenina, entendiendo a la misma como un importante escenario de manifestación simbólica de la mujer en la sociedad payanesa.

El cabello siempre ha sido un elemento simbólico, cargado de significados, que da cuenta de la salud de los individuos. En el mundo egipcio, era sinónimo de vitalidad y de estatus social,

su importancia no se limitaba solamente al cabello, sino a los pelos existentes en otras partes del cuerpo, le debemos a esta civilización otras prácticas estéticas y significativas: “Los egipcios consideraban el cabello y la forma de llevar el pelo en general, como el bigote o la barba, un elemento fundamental de la belleza física y de ellos heredamos las pelucas y el tinte” (Correa, 2011).

Por su parte, Bornay (1994) en su libro *La cabellera femenina*, hace un recorrido desde el mundo pictórico y literario para ejemplificar distintos elementos significantes de la cabellera femenina en múltiples momentos históricos. A finales del siglo XIX, la melena es percibida como arma de seducción en la literatura y la pintura, aparece la *femme fatale*, quien, con su figura protuberante, de larga y abundante cabellera, tienta y atrae a los hombres para conducirlos al peligro. Abundan los retratos pictóricos en los que aparecen mujeres sentadas frente al espejo peinando su largo cabello y cuyo tema principal es la vanidad y la seducción de la mujer a través de su pelo. Por otro lado, el cabello ha sido evidencia de las luchas y ansias de emancipación de las mujeres en distintos momentos de la historia. Algunas mujeres de la década de los *veinte* popularizan el corte *bob cut* marcando una nueva tendencia de la mano de las *flappers* en Estados Unidos y las *garçon* en Francia (Ramón, 2020). Otros movimientos emancipadores de los roles tradicionales han corrido por parte de las comunidades afrodescendientes que han iniciado luchas por llevar naturalmente su cabellera suelta y rizada como un acto político de aceptación de su belleza y herencia.

Eco (2007) en *La historia de la fealdad* y *La historia de la belleza* (2010), realiza un recorrido histórico en el cual evidencia que la definición y percepción de dichos conceptos ha variado según las épocas. En el mundo griego clásico, el ideal de belleza estaba directamente relacionado con las formas y dimensiones perfectas, en el que las medidas tenían un valor

determinado para lo bello o feo, reflejado en la representación de los cuerpos esculturales de las divinidades y así en cada momento histórico, donde la belleza está definida por un poder. A su vez, la historia de la fealdad cambia según su momento histórico. Es un concepto relativizado, su percepción varía según las culturas, las circunstancias y las épocas en la que se situó. Eco demuestra que la belleza y la fealdad, no son conceptos fijos ni totalmente opuestos, sino que están en constante cambio y son redefinidos por la sociedad. La cabellera femenina, como representación de la belleza no escapa a estas complejidades.

Finalmente, en el contexto de Popayán, es pertinente entender el concepto *Imaginario urbanos*, descrito por Silva (2006) como algo que no existe en un espacio geográfico, sino meramente simbólico, revelando que los seres sociales, no por medio de la razón, sino a través de las sensaciones perciben sus propios mundos y realidades. Además, expone el concepto de punto de vista ciudadano, determinante en este trabajo, donde lo analizado es la cabellera como un elemento significativo en un espacio geográfico específico y de qué manera es vista o percibida ésta por las mujeres y por la sociedad en general. Es preciso recordar que los puntos de vista ciudadanos son heterogéneos, porque los individuos son el resultado de construcciones sociales, culturales, históricas, axiológicas e identitarias que moldean la cosmovisión. También, es de resaltar que el contexto social payanés es un escenario con una fuerte herencia colonial, donde las costumbres religiosas siguen primando hasta hoy, a tal punto que es un espacio de encuentro nacional para la celebración de la Semana Santa, lo que ocasiona que la opinión general de los habitantes de la ciudad esté directa o indirectamente influenciada en sus comportamientos y acciones, generando que las mujeres tengan estos imaginarios presentes a la hora de elegir las tendencias y estilos de su cabellera.

Estas manifestaciones de la cabellera en la ciudad evidenciaron, entre otras, las siguientes problemáticas, las cuales son el soporte para el análisis semiótico de este trabajo:

- Discriminación laboral vinculada a la cabellera femenina.
- Estereotipo de ideal de belleza ligado a la cabellera lisa.
- Segregación a la cabellera femenina afrodescendiente.
- Estigmatización a las mujeres con tipologías, colores, cortes y peinados alejados del canon.
- Estereotipos de la cabellera unidos a conceptos de feminidad.

A partir de estos fenómenos presentes en la ciudad se puede resaltar la cabellera femenina por su fuerte carga simbólica y significadora que permite estudiarla y abordarla como un signo semiótico de la realidad femenina.

Esta investigación evidencia estas prácticas de significación y comunicación de las mujeres en relación con su cabellera, en la semiósfera de la ciudad de Popayán, entendiéndose como un espacio pluriétnico, que acoge a mujeres de distintas culturas, procedencias, estratos socioeconómicos, religiones, ocupaciones y en general, manifestaciones diversas que a través de sus procesos simbólicos vinculados a la cabellera logran expresar, defender, luchar, visibilizar, reivindicar, proclamar su identidad, sus convicciones y sus pensamientos.

1.2. Pregunta problema

- ❖ ¿Cómo efectuar una lectura semiótica a las prácticas de significación y comunicación del cabello femenino en el contexto de la semiósfera urbana de Popayán?

1.3. Preguntas orientadoras

- ❖ ¿Cómo proponer y desarrollar un modelo teórico-metodológico que desde matrices semióticas posibilite describir los universos de sentido anclados en sistemas significantes de la cultura urbana vinculados a la cabellera femenina?
- ❖ ¿Cómo realizar un breve recorrido histórico que permita un acercamiento a las prácticas significativas y comunicativas de la cabellera femenina?
- ❖ ¿Cómo desvelar el sentido de las prácticas de la cabellera femenina en la semiósfera de la ciudad de Popayán?
- ❖ ¿Cuáles son los puntos de vista ciudadanos de las mujeres sobre su cabellera de acuerdo a roles, contextos, tipologías, tendencias, modas y elementos étnicos en la ciudad de Popayán?

1.4. Objetivo general

- ❖ Efectuar un análisis semiótico a las prácticas de significación y comunicación de la cabellera femenina en el contexto de la semiósfera urbana de Popayán.

1.5. Objetivos específicos

- ❖ Proponer y desarrollar un modelo teórico-metodológico que desde matrices de la semiótica cultural posibilite describir los universos de sentido anclados en sistemas significantes de la cabellera femenina.
- ❖ Realizar un breve recorrido histórico que permita un acercamiento a las prácticas significativas y comunicativas de la cabellera femenina.
- ❖ Desvelar el sentido de las prácticas de la cabellera femenina en la semiósfera de la ciudad de Popayán.

- ❖ Indagar en los puntos de vista ciudadanos de las mujeres, los significados y sentidos relacionados con su cabellera de acuerdo a roles, contextos, tipologías, tendencias, modas y elementos étnicos en la ciudad de Popayán.

1.6. Justificación

Desde las múltiples expresiones significativas y comunicativas manifestadas por medio de la semiosis social en la gran semiósfera de la ciudad de Popayán es pertinente investigar e indagar en los espacios de la mujer. A partir de esta idea se inició la búsqueda de un territorio femenino que permitió comprender las manifestaciones, expresiones y luchas, que han posibilitado la representación de una identidad femenina a través de la cabellera en los espacios urbanos de la ciudad, por lo cual resulta conveniente y necesaria esta investigación en aras de seguir visibilizando las prácticas significativas de las mujeres dentro de la sociedad, específicamente en la Ciudad Blanca.

Es por ello que, se analizó la cabellera de la mujer, sus representaciones, simbologías, significados y sus espacios de expresión. Desde una mirada semiótica se hizo una lectura de las mujeres y sus manifestaciones personales y sociales como sujeto actante en la ciudad. Además, con este trabajo investigativo se representa y visibiliza la relación femenina íntima con su cabello, al igual que las múltiples prácticas entorno a ella, su cosmovisión y su importancia en la vida pública y privada de la mujer.

Esta pesquisa se justifica en el creciente interés académico nacional e internacional por abordar los estudios semióticos, específicamente aquellos pertenecientes a la semiótica de la cultura, entendiendo cultura como un sistema de signos capaz de producir sentido, y por lo tanto, de construir contextos sociales y comunicativos, como mecanismos semióticos que se estructuran

a partir de innumerables escenarios que se configuran y manifiestan en la cotidianidad, gracias a la confluencia de diferentes grupos sociales con características, creencias y costumbres determinadas.

De igual manera, este trabajo se apoya en el contexto en que se ubica, un espacio históricamente pluriétnico que acoge no sólo a distintas etnias y culturas, sino también a universitarias que llegan a Popayán para realizar sus estudios de educación superior. Los múltiples roles y oficios de las mujeres en la ciudad, son características que hacen de este espacio urbano una semiósfera rica en prácticas significantes, donde mujeres con variados puntos de vista ciudadanos enriquecen y aportan a las investigaciones referentes a la semiótica cultural.

Por otro lado, desde un enfoque pedagógico, los Lineamientos Curriculares del área de Lenguaje publicados por el Ministerio de Educación Nacional -MEN- (1998), plantean algunas ideas básicas que apoyan y justifican este proyecto. Este documento reúne conceptos de la lingüística del texto, de la psicología cognitiva, de la pragmática, de la semiótica y de la sociología del lenguaje. La presente investigación se ubica en el eje número uno de los Lineamientos MEN referido a los procesos de construcción de sistemas de significación, estos son construidos por los sujetos en procesos de interacción social:

Hablamos de la significación en sentido amplio entendiéndola como aquella dimensión que tiene que ver con los diferentes caminos a través de los cuales los humanos llenamos de significado y de sentido a los signos, es decir, diferentes procesos de construcción de sentidos y significados; esta dimensión tiene que ver con las formas como establecemos interacciones con otros humanos y también con procesos a través de los cuales nos vinculamos a la cultura y sus saberes (Ministerio de Educación, 1998, p. 26).

Por lo anterior, la investigación está fundamentada en los llamados que hace el MEN en los Lineamientos para el área de español y literatura y que, en este estudio, se focaliza en la semiótica cultural para la indagación de prácticas de significación y comunicación de la semiósfera urbana.

Finalmente, se fundamenta en la escasez de estudios semióticos en la semiósfera urbana en la región, la Universidad del Cauca y precisamente en el programa de Licenciatura en Literatura y Lengua castellana, sin desconocer la importancia de numerosos trabajos de grado en este programa focalizados en otros intereses epistemológicos y pedagógicos que han contribuido a su buen posicionamiento académico y social, que han motivado a realizar una indagación sobre las prácticas de significación que acompañan la cabellera femenina.

CAPÍTULO 2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El presente capítulo contiene el estado del arte, el modelo teórico- metodológico con sus respectivas categorías: semiosis social, semiósfera urbana, imaginarios urbanos, prácticas de significación y comunicación del cabello femenino, y las tres subcategorías: significados, texto-discurso y contextos, además de los indicadores encontrados y desarrollados en el transcurso de la investigación.

2.1. Estado del arte

En el apartado de la Biblia, 1 de Corintios 11: 14-16 (1995), se señala cómo debe ser la apariencia “correcta” del cabello de la mujer y del hombre, como lo constata la siguiente cita del libro de los Corintios: “*La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello? por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello*”. Tal versículo condiciona a la mujer a diferenciarse del hombre, especialmente en su cabellera, pues fue otorgado a ésta como un regalo divino que debe cuidar, preservar y no cortar como un precepto digno de obediencia. Además, se considera el contexto social de la época, donde las mujeres en el rol de esposas, mantenían el cabello largo como símbolo de sujeción a su marido; por el contrario, las mujeres que ejercían la prostitución mantenían su cabello corto, como una práctica significativa que marcaba una clasificación de la mujer desde la percepción de esa sociedad.

Bornay en *La cabellera femenina* (1994), partiendo de un análisis histórico del arte, expone cómo la cabellera femenina ha sido representada en las diferentes manifestaciones artísticas desde la antigüedad hasta hoy. Expresiones hechas por hombres sobre lo que para ellos significó la feminidad y otras características con las que se ha denominado a la mujer. Estas manifestaciones

míticas y fetichistas del cabello largo femenino, hablan del pensamiento erótico masculino que ha despertado la cabellera de la mujer, el cual simboliza, a su vez, la fertilidad y la vida. Bornay recuerda cómo distintos artistas han reconocido la cabellera como una corona de la feminidad y ejemplifica por medio de la pintura (Ticiano, los Prerrafaelitas, los Modernistas) y la literatura (Ovidio, Quevedo, Neruda), como éste se convirtió en un elemento simbólico usado desde la antigüedad para significar y comunicar en la sociedad.

Butler en *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (2007), parte de la idea de que el género y el sexo son conceptos preestablecidos por la sociedad y aprendidos en la cultura. Por una parte, el género es la identificación de una persona sobre sus propios deseos e intereses, pero construida a partir de las opciones que la sociedad tiene para él, y el sexo biológico, según la filósofa es una construcción social, ya que la idea de vagina, pene o senos existe al ser nominada por otro, para esto, se basa en la teoría lacaniana del espejo, en la cual, el individuo vive en la discontinuidad y el caos del desconocimiento sin poder nominar nada aún, pero que en algún momento se reconoce diferente en el espejo, en los objetos o a través de los otros y es ahí cuando descubre que es otro, que existe gracias a la mirada de los demás. Esto ayuda a edificar su idea, de que el género es un acto performativo, debido a que tiene una representación de orden social que busca un efecto. No es espontánea la elección del vestuario, los colores, el largo del cabello, el peinado y todas las representaciones exteriores de los sujetos, siendo estas una construcción pública que busca un efecto social.

Eco en *Historia de la fealdad* (2007), expresa que se tiende a creer que la fealdad es la ausencia de la belleza, es decir, que los dos conceptos son polos opuestos que merecen ser entendidos desde dos perspectivas diferentes, sin embargo, el autor vislumbra cómo estos dos términos se van relativizando a través de los años, de las épocas y de las culturas:

A un occidental, una máscara ritual africana le parecería horripilante, mientras que para el nativo podría representar una divinidad benévola. Por el contrario, al seguidor de una religión no occidental le podría parecer desagradable la imagen de un cristo flagelado, ensangrentado y humillado, cuya aparente fealdad corporal inspiraría simpatía y emoción a un cristiano (Eco, 2007, p. 9).

De esta manera, se hace un largo recorrido histórico de la fealdad, iniciando por los monstruos del mundo pagano en la civilización griega hasta la fealdad producida por el miedo o la pobreza, entre otras; fundamentando su discurso con extractos de obras literarias y filosóficas, en el que recalca, escritores, novelistas y poetas que escribían para una época, una visión y percepción del mundo marcadas por el tiempo y su cultura.

Fabbri en *El giro semiótico* (2000), señala la crítica principal que se le hace a la semiótica y que continúa en vigencia, la cual es, que ésta se ocupa de los textos, pero no de los sujetos, es decir, se tiende a separar los signos de quien los produce e intercambia. Además, afirma que la semiótica posee una vocación científica y también:

Lo que tiene ante todo es una vocación empírica. Lo cual me parece absolutamente fundamental. Pero también tiene el deber de ponerse en contacto no con las grandes teorías del signo, sino sobre todo con todas las prácticas complejas de significación de las que pueden ‘desimplicarse’ funcionamientos de sentido (Fabbri, 2000, p. 50).

Gracias a esta vocación empírica con ayuda del siguiente, el nivel metodológico se podrían construir teorías llegando al tercer nivel, para finalmente unir el eslabón entre la teoría y la epistemología.

Geertz (2003) en *La interpretación de las culturas* aborda conceptos claves de la antropología, elementos de la labor del etnógrafo y define la cultura como un concepto semiótico o una red de significaciones que no necesitan una ciencia que determine leyes, donde la misma sea delimitada. Para Geertz, lo esencial es una ciencia hacia la interpretación de las culturas donde se concentre especialmente en la lectura interpretativa que permita acercarse a la cultura. Para esta labor de interpretación es necesario recordar que ella es un bien público, ya que la significación también lo es. La cultura no es un proceso individual y aislado, no es posible generar un gesto significativo se desconoce su significado social, tampoco la cultura es un ente al cual puedan atribuírsele conductas determinadas o cambios sociales.

Sevilla y Talens en *La semiosfera de Luri Lotman I, La semiótica y la cultura del texto* (1996) hacen una analogía entre la biosfera de Vernadski y el concepto de semiósfera de Lotman. La primera es entendida como un mecanismo cósmico que ocupa un determinado lugar estructural en la unidad planetaria, dispuesta sobre la superficie del planeta y abarcadora de todo el conjunto de la materia viva y la segunda, concebida como el universo semiótico o un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con respecto a los otros. Ésta tiene dos características principales, el carácter delimitado que hace referencia a las fronteras no semióticas o los acercamientos con otras semiósferas, entendiendo que cada cultura y lengua es una semiósfera que posee sus propios límites, los rasgos distintivos son evidentes sólo cuando las fronteras se cruzan y las culturas entran en contacto, intercambiando cosmovisiones, lenguas, comportamientos, signos, códigos, etcétera. La segunda característica es la irregularidad semiótica, que es considerada como la diversidad dentro de una misma semiósfera.

Silva en *Imaginario Urbanos* (2006) propone la formación de imaginarios urbanos en la ciudad desde dos ópticas: la vista y la imaginada. Comprendiendo por ciudad vista: imágenes y

registros visuales materiales y, por ciudad imaginada: procesos de construcción mental de los imaginarios de una ciudad, que se materializan en los puntos de vista ciudadanos, los cuales determinan cómo es vista la ciudad por sus habitantes. En consonancia con Jaramillo *en La ciudad imaginada. Los territorios, lo imaginario y lo simbólico* (2013), expone diversos enfoques para el estudio de lo urbano, como lo físico, lo geográfico y lo sociocultural, ya que la ciudad no es solo un escenario territorial, sino cultural, de construcción imaginaria y simbólica, donde confluyen los deseos, evocaciones y sueños de sus habitantes, quienes construyen una o múltiples imágenes del mundo en el que habitan.

Verón *en La semiosis social: fragmentos de una teoría de la discursividad* (1993) plantea como objetivo principal construir una teoría que explique el funcionamiento de los discursos en sociedad, que aclare los diferentes modos de generación, recepción, análisis y circulación social, y dé cuenta al mismo tiempo, de la trascendencia que tiene la dimensión discursiva en la construcción social de lo real. Para ello, recupera el modelo ternario del signo propuesto por Peirce y lo aplica, afirmando que es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social. Sugiere que la semiosis es cualquier forma de actividad, conducta o comportamiento que involucre signos, incluyendo la creación de un significado, a través de un proceso que se desarrolla en la mente del interpretante, inicia con la percepción del signo y finaliza con la presencia en su mente del objeto del signo.

2.2. Modelo teórico metodológico

La presente investigación se orienta por el modelo presentado en la figura 1, que integra las categorías de semiosis social, semiósfera urbana, imaginarios urbanos, prácticas de significación y comunicación de la cabellera femenina, compuestos estos últimos por significados,

texto/discurso y contextos. A continuación, se desarrollan y problematizan las categorías propuestas en dicho modelo.

Figura 1

Modelo teórico metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

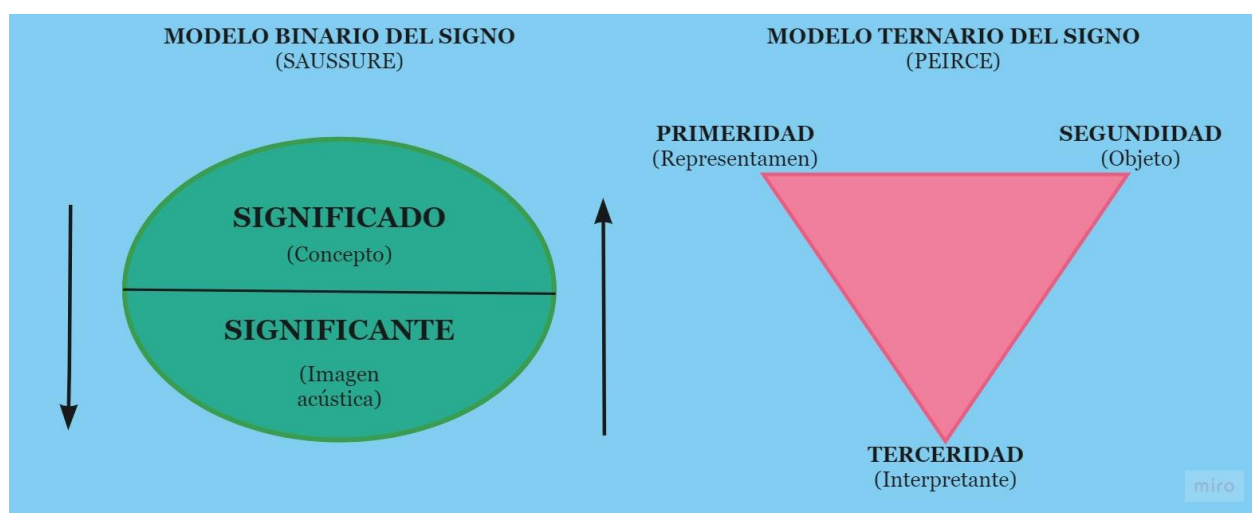
2.2.1. Semiosis social

Por semiosis social se entiende la unión entre los comportamientos sociales y el sentido ya que, al llevar a cabo un acto en sociedad, todo individuo debe tomar en cuenta aspectos cognitivos, psicológicos, culturales, históricos, políticos y lingüísticos comprendidos dentro de las normas de socialización. La semiosis o proceso de producción y comprensión de un signo, se compone de un objeto o referente, del cual se extrae una idea, llamada fundamento del representamen, esta idea del objeto es la parte representada por el signo. El signo (o representamen), que es un algo que para alguien refiere a otro algo, provoca en ese alguien, es decir el interpretante, un significado

que, según Peirce (1974) no es más que otro signo creado en la mente. La figura 2 presenta los modelos binario y ternario del signo. El primero desarrollado por Saussure (1945) quien concibe el signo como una entidad psíquica dicotómica compuesta por el significado (concepto) y significante (imagen acústica). El segundo propuesto por Peirce, quien comprende el signo como la relación entre primeridad (representamen), segundidad (objeto) y terceridad (interpretante).

Figura 2

Modelos binario y ternario del signo



Fuente: Elaboración propia. Adaptado de Saussure (1945) y Pierce (1974).

Verón (1993) fundamentándose en los aportes propuestos por Peirce sobre la noción de signo, afirma que es en la semiosis donde se construye la realidad de lo social, es decir, todo acontecimiento que se desenvuelve en la vida real. De este modo, sostiene que el análisis de los discursos sociales abre el camino al estudio de la construcción de lo real y el funcionamiento de la sociedad, ya que toda producción de sentido tiene una manifestación material. Esta materialidad es el punto de partida de todo estudio empírico de la producción de sentido. Es por ello que, para este objeto de investigación, se realiza el análisis a partir de elementos materiales investidos de

sentido, productos identificables sobre un soporte material (peinados, cortes, tipologías, estilos, modas, representaciones étnicas del cabello, etc.) que son fragmentos de la gran semiosis en la semiósfera urbana, concepto que se desarrolla a continuación.

2.2.2. Semiósfera urbana

El concepto semiósfera parte de dos raíces griegas, semio: signos y el sufijo osfera: que hace referencia a la idea de totalidad; ambas expresiones dan cuenta de lo que podría encerrar el mundo perceptible y dónde se reproduce el sentido. Toledo y Sequera (2014) relacionan este concepto con la imagen de vida: “medio ambiente, construcción de signos, hábitats, seres, etcétera, proporciona la idea de un agente vivo, en permanente acto de semiosis, es decir, de producción y reproducción de significados que late con el pulso de la acción humana” (p. 7- 8).

La semiósfera es un domo que cubre todo el espacio dentro del cual se produce el sentido. De esta forma, todo aquello que no está contenido dentro del domo, sencillamente no existe, porque no es asequible al entendimiento del hombre, en las dimensiones cognitiva, fenomenológica y cultural, al respecto:

Si todo cuanto habita dentro de ese domo es parte del sistema que lo conforma, todo es signo, todo significa y todo proceso humano es un acto cultural tendiente a mantener el devenir de la cultura y sus procesos sociales; es decir, a la constante regeneración y revivificación de esa esfera de sentido que proporciona la sensación de realidad a la vida cotidiana del hombre (Toledo y Sequera, 2014, p. 8).

En consonancia con Lampis (2010), la semiósfera es el dominio de todos los procesos de significación y concretizaciones tanto significantes, como materiales y sociales, que conforman y regulan la vida y el devenir de una colectividad humana. En la presente investigación, se concibió

a la cultura como la gran semiósfera, esta postura implica entender la perspectiva sistémica urbana, en donde la interdependencia y las interrelaciones de los elementos del sistema juegan un papel crucial en la configuración del sentido. Cada signo articulado a un ecosistema semiótico da el rumbo del sentido en el marco de lo humano. Si un signo se modifica, el sentido también lo hace. Sujeto, signo, entramado de signos y sentido son interdependientes e interrelacionados en un sistema.

Dado que se trata de la categoría semiósfera urbana es necesario introducir algunos elementos referidos a la ciudad y a la cultura urbana. La ciudad es algo más que edificios, avenidas, calles, parques, centros comerciales, restaurantes, bares o galerías. La ciudad también penetra en el espacio de lo simbólico, de los imaginarios urbanos, del punto de vista ciudadano, de las percepciones individuales y colectivas, y de los discursos. Jurado (2003) considera que: “la ciudad puede ser entendida como un ‘espacio físico’ donde se aglomeran grandes poblaciones, y de otro lado es un ‘espacio social’ en constante recomposición” (p. 132). En otras palabras, la ciudad es imaginada y resignificada incesantemente por sus habitantes.

2.2.3. Imaginarios urbanos

Los estudios sobre la ciudad se han transformado significativamente en los últimos años, trayendo consigo nuevas formas de comprender la realidad urbana. A finales del siglo XIX e inicios del XX las corrientes del pensamiento, dieron un lugar notorio a la subjetividad y a la imaginación, consolidando el tema en las ciencias humanas y sociales, y develando en las nuevas morfologías urbanas un innovador componente denominado: imaginarios urbanos, el cual atraviesa todas las esferas de la vida, con sus respectivas imágenes, sensaciones, opiniones y estructuras.

Hiernaux (2007) destaca en la conceptualización de los imaginarios, dos bases fundamentales, la subjetividad y la elaboración simbólica: la primera, da cuenta de la naturaleza de los imaginarios que, aunque puedan pertenecer a un sujeto, contienen la cosmovisión de su comunidad. Dicha subjetividad interactúa con otras dimensiones y estructuras de la vida urbana, como por ejemplo la materialidad de los lugares; la segunda, se refiere a la forma en que los imaginarios se traducen en acciones y se comunican. Expresa: “en la formación del imaginario se ubica nuestra percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, proceso por el cual la representación sufre una transformación simbólica” (p. 20), permitiendo entretejer un sinnúmero de concepciones a través de la creatividad, ya que es dinámica y no acude sólo a representaciones mentales sino que “el imaginario crea imágenes actuantes, imágenes-guías, imágenes que conducen procesos y no solo representa realidades materiales o subjetivas” (p. 20). Además, el imaginario es atemporal pasando por diferentes épocas, dependiendo de factores sociales, culturales, personales, etc., determinando también maneras de ser y comportarse, así como las formas de uso de los objetos que representan. En esta perspectiva, también el cabello femenino se ve permeado por los imaginarios simbólicos.

Silva (2006) expone que los imaginarios no existen en un espacio geográfico, sino simbólico, revelando cómo los seres sociales, no por medio de la razón, sino a través de la sensación perciben sus propias realidades y opinan sobre las mismas. Explica, el concepto de punto de vista ciudadano, el cual determina cómo es vista la ciudad por sus habitantes, se trata de una función psíquica que permite al organismo captar, elaborar e interpretar la información que llega desde el entorno:

Por ‘punto de vista ciudadano’ entiendo precisamente, una serie de estrategias discursivas por medio de las cuales los ciudadanos narran las historias de su ciudad, aun cuando tales

relatos pueden, igualmente, ser representados en imágenes visuales. Con esta categoría me propuse salir del estudio de la imagen como acontecimiento gráfico y se dio la posibilidad de examinar la construcción de la imagen, bien deduciendo al destinatario previsto en cualquier imagen o, en otro caso, consultando directamente a los ciudadanos (Silva, 2006, p. 45).

A partir del punto de vista ciudadano se puede hablar de los tres pasos a operar que plantea Silva (2006): el primero, el objeto de exhibición, donde se trata de cualquier imagen que va a observar un ciudadano dentro de un panorama global, desde imágenes visuales, como avisos o publicidad, hasta relatos, rumores, chismes, estatuas o leyendas de su ciudad. El segundo, la observación por un sujeto real o sea el ciudadano, supone un encuadre para la lectura de un texto (cabello, estilos, modas, etc.) o en la observación de una figura se da una operación similar y el individuo trata de hacer coincidir lo que sabe con lo que ahora conoce a través del nuevo mensaje. Y el tercero, consecuencias de la mirada ciudadana, puede desprenderse que el texto no se dirige a un ciudadano considerado individualmente, sino a la ciudadanía, por lo menos a aquella implicada dentro de los límites del territorio aludido.

2.2.4. Prácticas de significación y comunicación del cabello femenino

La significación y el sentido se construyen socialmente dentro de un determinado sistema verbal o no verbal. Los sistemas verbales están relacionados con el lenguaje y su realización en las lenguas naturales y los no verbales como el cabello, con diversos sistemas semióticos (los peinados, tipologías de cabelleras, etc.). La semiótica como se ha indicado, estudia los sistemas de signos y símbolos en una cultura, en otras palabras, los sistemas de significación humana. Esos sistemas como constructos abstractos tienen sus prácticas, usos o realizaciones en el espacio social (calles, oficinas, hogares, universidades, peluquerías, etc.).

La noción de sistema se articula al concepto de código, el cual alude a un conjunto de normas y reglas que regulan un sistema. Guiraud (1988) no habla de lenguajes sino de códigos y distingue tres grandes grupos: códigos lógicos, códigos estéticos y códigos sociales. Los códigos lógicos tienen por función dar significado a la experiencia objetiva y la relación del hombre con su entorno, aquí se incluyen los códigos lingüísticos o verbales que se subdividen en relevos del lenguaje, sustitutos del lenguaje y auxiliares del lenguaje. Los códigos estéticos buscan las mejores formas expresivas para recrear la realidad estéticamente. Los códigos sociales nacen de la experiencia objetiva, subjetiva y cultural para significar la relación entre los hombres y toda clase de interacción social. Además, se catalogan entre los códigos sociales, los signos de identidad, signos de cortesía, modas, ritos y reuniones, costumbres, hábitos y utensilios, juegos y diversiones, patrimonio político y cultural.

2.2.4.1. Significados y sentidos

La definición de significado, significación y sentido ha sido parte de un problema en el desarrollo de la semiótica, por ello es necesario establecer su distinción:

Habremos de entender como significación el proceso por el cual el ser humano reconoce un objeto del mundo y para apropiarse de él y poder transmitirlo a otros, lo llena de significado, lo convierte en signo. El significado es entonces el referente relacionado con el signo creado en el proceso de significación, o en palabras de Peirce el objeto relacionado con el signo. El sentido se construye en un proceso más complejo que el de relacionar un signo con un objeto ya que en este caso intervienen elementos contextuales de todo tipo que determinan en el resultado de la relación entre el interpretante y el intérprete. Como vemos el sentido es el concepto que da lugar a una concepción semiósica de la realidad circundante, ya que éste es un fenómeno permanente en la dinámica social de la

construcción de la cultura que vuelve cada vez más denso ese domo que es la red simbólica en que nos movemos (Toledo y Sequera, 2015, p. 12).

A partir del texto *El sentido: un paseo de la lingüística a la semiótica*, Amaya (2007) profundiza sobre el concepto de sentido desde dos enfoques teóricos, desde el campo de la lingüística y desde la semiótica. Desde el enfoque lingüístico, el sentido ha quedado relegado, se ha interesado por abordar el significado, es decir, el contenido conceptual de los textos, por otro lado, desde el enfoque semiótico, hay un mayor interés por el sentido, aquello que va más allá de los conceptos y significaciones, atraviesa necesariamente la subjetividad, cosmovisión y valores axiológicos del sujeto que interpreta:

El Sentido no es descubrimiento o propuesta de la ciencia de los sistemas sígnicos, la Semiótica, pero sí es la que mejor frecuencia de uso y de precisión le ha dado. Por eso sin temor enuncia al término Sentido como nivel semántico profundo; penetra los espacios del discurso hasta conocer y entender la realidad del texto (hecho significativo). De ahí que para llegar a poseer el Sentido de una palabra o hecho, obligadamente transitamos por los significantes (realidad, objeto, designación o superficie) y trasparamos los significados (conceptos, contenidos) (Amaya, 2007, p. 125).

Por su parte, Greimas (1983) plantea dos categorías, el mundo exteroceptivo o externo (mundo material o real) y el mundo interoceptivo o interno (lo simbólico) siendo este último donde reside el sentido. El primero se puede describir como el mundo que nos rodea y que es fácilmente percibido a través de los sentidos (vista, olfato, gusto, oído y tacto). El segundo es el mundo de las construcciones sociales e individuales del pensamiento, lo que en palabras de Armando Silva (2006) serían los *imaginarios urbanos*, que son la consecuencia del contacto del hombre con los signos y que es permeado necesariamente por su cultura.

Barthes (1993) en su libro *La aventura semiológica* habla de La cocina del sentido, capítulo dedicado a la importancia y la extensión de la significación como la manera de pensar el mundo: “El hombre moderno, el hombre de las ciudades, pasa su tiempo leyendo. Lee, ante todo y sobre todo, imágenes, gestos, comportamientos” (p. 223). Estas lecturas implican valores sociales, morales, ideológicos, reflexiones sistemáticas que la semiología retoma como ciencia de los mensajes sociales y culturales.

El mundo está lleno de signos, en esa misma medida “descifrar los signos del mundo quiere decir siempre luchar contra cierta inocencia de los objetos” (p. 224), comprender una lengua naturalmente, olvidando la idea de que ésta sea un sistema muy complejo de signos y de reglas, es necesariamente para Barthes (1993) “una sacudida incesante de la observación para adaptarse no al contenido de los mensajes sino a su hechura: dicho brevemente: el semiólogo, como el lingüista, debe entrar en la *cocina del sentido*” (p. 224), porque un sentido nunca puede analizarse de manera aislada.

2.2.4.2. Texto/discurso

Se entiende por texto, aquella magnitud semiótica mínima, que lejos se podría encasillar exclusivamente como signos lingüísticos, aunque todo texto supone un lenguaje, no equivale a la noción de lenguaje únicamente, sino que, principalmente es un signo global, en el que se condensan las funciones fundamentales de cualquier sistema semiótico. Inicialmente, no se puede desligar al texto del desarrollo histórico propio del objeto, ya que han ido de la mano desde tiempos remotos. Lotman (1993) describe el curso del desarrollo del pensamiento científico uniendo estas dos nociones:

Históricamente el enunciado en el lenguaje natural fue primario, después siguió la conversión del mismo en una fórmula ritualizada, codificada también mediante algún

lenguaje secundario, o sea, en un texto. La siguiente etapa fue la unión de tales o cuales fórmulas de modo que formaran un texto de segundo orden. Adquirieron un especial sentido estructural aquellos casos en que se unían textos en lenguajes esencialmente diferentes; por ejemplo, una fórmula verbal y un gesto ritual (Lotman, 1993, p.17).

Como resultado surgen textos que colectivamente son codificados donde se pueden prever sistemas complejos de recodificación, similitud y diferentes puntos de vista en un único texto. De esta manera, los objetos producidos se convierten en textos, que en el mensaje son reconocidos, para que un mensaje dado pueda ser definido como texto, debe estar codificado. El cabello es un texto que se dirige a alguien y que por su condición puede ser leído; por eso es fundamental el punto de vista del observador, es texto en cuanto está determinado por ciertas exigencias sociales, depende del evento o espacio social, sea formal o informal, del estrato socioeconómico, de la cultura, de la moda, de la tarea o actividad a realizar, del clima o la temperatura ambiente; es así como vemos la riqueza de un objeto-texto, en relación a ello:

El texto se presenta ante nosotros no como la realización de un mensaje en un solo lenguaje cualquiera, sino como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, capaz de transformar los mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes, un generador informacional que posee rasgos de una persona con un intelecto altamente desarrollado (Lotman, 1993, p. 15).

Si bien el texto es un potencial de significado social, también tiene la función de crear otros textos, a nivel de significación, de dicción o expresión y de sonorización o de escritura.

El texto es un tejido en el cual se hacen presentes varias redes, que corresponden a los niveles del lenguaje y son: 1) Una red semántico- pragmática, constituida por aquello que el

hablante decide significar, según los cuales el miembro de la comunidad posee una aptitud comunicativa. 2) Una red gramatical, que es la estructura léxico-gramatical de las oraciones mediante las cuales se codifica el texto. 3) Una red fonológica, que son los fonemas que se combinan para formar las oraciones con las cuales se enuncian los textos.

Discurso es un concepto polisémico sobre el cual existen nociones restringidas y amplias; en la noción restringida, se considera el discurso como una realización del lenguaje en el habla: palabra, frase y oración; uso de la lengua (Saussure, 1945). Por otro lado, Van Dijk se refiere al discurso:

El discurso y el lenguaje tienen un amplio rango de posibilidades para acentuar y desdibujar la información y por lo tanto las opiniones ideológicamente controladas de los *ingroups* y los *outgroups*. Obviamente tales estructuras no son solamente ‘expresivas’ o relativas a posiciones ideológicas, sino que también pueden jugar cierto papel en la dimensión recepción-persuasión de la comunicación. En este caso, podemos suponer que tales estructuras del discurso contribuyen a los modelos mentales deseados de los acontecimientos (Van Dijk, 2007, p. 27).

Van Dijk, creador del paradigma conocido como análisis crítico del discurso -ACD- lo considera como una forma específica de interacción social, como un acontecimiento comunicativo complejo en una situación social. El ACD es un estudio analítico sobre el discurso que examina el modo en que el poder, y sobre todo el abuso del poder social, así como el dominio y la desigualdad son producidos y reproducidos por los textos y el habla. El principio básico del ACD es que existe un vínculo entre los fenómenos lingüísticos y las estructuras sociales de dominación.

2.2.4.3. Contextos

Van Dijk (2001) plantea la posibilidad de una teoría del contexto donde: “los participantes son capaces de adaptar (la producción y la recepción/interpretación) del discurso a la situación comunicativa interpersonal-social” (p. 71), ya que, al ser portadores de textos, discursos, saben posicionarse perfectamente en los espacios y contextos que frecuentan o habitan con una intencionalidad. Asimismo, hay que comprender que: “A diferencia de la situación social, el contexto no es algo `externo' o visible, o `fuera de los participantes, sino algo que construyen los participantes como representación mental” (p. 72). El contexto no es algo físico, es una estructura mental de los portadores del discurso, que sirve como estructura para interacciones sociales.

Desde los aportes de la cognición social, conecta sociedad y discurso en un mismo espacio y los integra cognitivamente, el vínculo entre discurso y contexto no es directo, ya que interviene en él la cognición social, la cual ayuda al sujeto productor de sentido a construir desde el entorno situacional, sistemas discursivos. Lo cognitivo social explica la construcción del contexto como el aspecto sin el cual los textos carecen de sentido, es decir, el proceso cognitivo como fuente de ideas y representaciones surge en lo individual, se materializa en lo colectivo y se evidencia e interpreta desde el contexto, generando modelos que corresponden a una representación mental.

La corriente cognitiva, propuesta por el lingüista holandés (1980), permite ahondar en la teoría del contexto, puesto que, a pesar de que toda cognición en primera instancia es individual, el ámbito colectivo manifiesta el intercambio de saberes, experiencias, juicios, normas, que denotan la necesidad relacional de signos existentes en la sociedad. Discurso y sociedad, aparecen vinculados como medios indisolubles, como elementos de relación entre discurso y contexto, gracias a los métodos cognitivos. La dimensión cognitiva es la causante de dicha unión, ya que

compromete el saber con el hacer y posiciona al sujeto en dos dimensiones que delimitan su condición social.

La primera, la dimensión contextual, en la cual el sujeto interactúa con los medios cognitivos que ya posee o que desarrolla de acuerdo a los estímulos que le circundan en su entorno. La segunda, la dimensión de pertenencia, en la cual, el sujeto manifiesta las ideas, normas, ideologías, mecanismos, propios de su grupo social. Esta dimensión expone los valores y competencias cognitivas del individuo, y ambas, contexto y pertenencia, determinan el mundo donde se relacionan los sujetos sociales. Existe un contexto más amplio, el contexto cultural, en donde las personas dicen o hacen ciertas cosas y les asignan significados y valores según el entorno cultural en el que viven. Precisamente esta investigación le da relevancia al contexto cultural de Popayán, mostrando la relación entre significados, textos y contextos, en relación con la cabellera femenina, bajo la convicción dialéctica que el texto crea el contexto al igual que el contexto crea el texto y de la relación de esas dos categorías surge el significado y el sentido que se les atribuye.

CAPÍTULO 3. RUTA METODOLÓGICA

En este capítulo se incursiona en la naturaleza de la investigación, la población y muestra, las técnicas para la recolección de la información, los instrumentos empleados, las fases del estudio y las categorías, las cuales permiten dar respuesta a cuestionamientos sobre el cómo, dónde y con qué se desarrolló la investigación.

3.1. Naturaleza de la investigación

La presente investigación es de naturaleza cualitativa, de corte descriptivo y enfoque hermenéutico. La investigación cualitativa en concordancia con Hernández et al (2014) tiene planteamientos más abiertos que van enfocándose, se conduce básicamente en ambientes naturales, los significados se extraen de los datos, no se fundamenta en la estadística, posibilitando la profundidad de significados, amplitud, riqueza interpretativa y contextualización del fenómeno. El carácter descriptivo, posibilita: “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 98). De esta manera, el ejercicio investigativo está centrado en matrices de la semiótica como ciencia de los signos, que busca dar cuenta de las características y las relaciones que se dan entre los sujetos, objetos o prácticas significantes y en el caso concreto de la investigación, cómo estas tienen lugar en la semiósfera urbana de la ciudad de Popayán.

El enfoque de la investigación se da desde la hermenéutica, entendiendo ésta cómo una ciencia de interpretación de textos. Gadamer (1998) define la hermenéutica en los siguientes términos: “El arte de la hermenéutica no consiste en aferrarse a lo que alguien ha dicho, sino en captar aquello que en realidad ha querido decir” (p. 62). Este campo de la interpretación requiere especial cuidado y ha sido motivo de amplios estudios desde la filosofía y la literatura, porque se

puede caer fácilmente en la subjetividad y la lectura equivocada de las intenciones del texto, es por ello que toda la investigación está contrastada y fundamentada desde matrices y estudios de la semiótica, posibilitando su lectura y análisis.

3.2. Población y muestra

La población y muestra (mujeres) requerida en este Trabajo de grado, fue elegida gracias a sus características culturales, étnicas y tipologías de cabello, en un rango entre los 17 y 48 años de edad, con el propósito de representar de la mejor forma la variedad existente en la semiósfera urbana de Popayán, con un total de 20 mujeres, como se presenta a continuación.

Tabla 1

Población y muestra

Convención de entrevista	Nombre	Edad	Tipología de cabello	Breve caracterización
E1	Jocelin	19	Cabello tipo: 4 A, negro de corte medio.	Mujer afrodescendiente. Estudiante de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca de primer semestre. Oriunda del Valle del Cauca- Jamundí.
E2	Yuli	23	Cabello tipo: 1 C, castaño oscuro, largo.	Estudiante de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca de noveno semestre. Trabajadora de un restaurante. Oriunda de Popayán- Cauca.
E3	Eliana	25	Cabello tipo: 2 B, Rubio tinturado, corto.	Estudiante de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca de segundo semestre. Oriunda del Cauca, vive actualmente en Cali.
E4	Alejandra	20	Cabello tipo: 2 C, tinturado de rubio, corto.	Estudiante de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca de cuarto semestre. Oriunda del Cauca, vive actualmente en Popayán.
E5	Angie	26	Cabello tipo: 2 B, Castaño natural, largo.	Estudiante de Colegio Mayor del Cauca, sexto semestre. Ama de casa y empleada de un banco. Oriunda del Cauca, vive actualmente en Popayán.
E6	Constanza	41	Cabello tipo: 2 B, negro natural, largo.	Indígena Nasa, docente. Oriunda de Jambalo Cauca.

E7	Salem	17	Cabello tipo: 3 B, negro natural, largo.	Estudiante de bachillerato.
E8	Gabriela	20	Cabello tipo: 3 A, castaño con puntas tinturadas de rojo y capul, corto.	Mujer transgénero. Estudiante de tercer semestre de Facultad de Artes, Universidad del Cauca.
E9	Ely	24	Cabello tipo: 1 C, castaño natural, largo.	Abogada, egresada de la Universidad del Cauca. Oriunda del Tambo (vive en Popayán hace 8 años). Empleada en oficina.
E10	Cristina	44	Cabello tipo: 2 A, rubio oscuro, corte medio.	Secretaría, madre. Sobreviviente de cáncer.
E11	Paola	23	Cabello tipo: 1B, lacio, tinturado de color azul y largo.	Estudiante de noveno semestre de Literatura y lengua castellana de la Universidad del Cauca.
E12	Estefanía	19	Cabello tipo 1C, lacio, abundante, de corte mediano y de color negro natural.	Estudiante de Ciencias Políticas de la Universidad del Cauca. Oriunda de Popayán.
E13	Yesica	27	Cabello tipo 3C, rizado, textura delgada, de corte mediano y color negro.	Licenciada en Matemáticas, trabaja en el grupo Permanecer de la Universidad del Cauca.
E14	Fernanda	27	Cabello tipo 2A, ondulado, longitud mediana y de color castaño.	Psicóloga y comerciante.
E15	Windy	27	Cabello afro tipo 4C, negro natural y de longitud corta.	Psicóloga y actualmente miembro de la Policía Nacional.
E16	Katherin	25	Cabello crespo afro, tipo 4c, negro y de corte medio.	Mujer afrodescendiente. Estilista profesional.
E17	Socorro	43	Cabello tipo 3A, Ondulado, color negro y de longitud larga.	Técnico en preescolar, madre y actualmente ama de casa.
E18	Claudia	25	Cabello tipo 2A, color negro natural, de corte medio.	Estudiante de Artes Plásticas en la Universidad del Cauca.
E19	Lorena	41	Cabello tipo 2A de textura delgada, longitud larga y de color negro.	Madre y ama de casa. Practicante de religión Cristiana.
E20	Lucy	48	Cabello crespo tipo 3A, longitud media y color castaño oscuro natural.	Madre y ama de casa. Practicante de religión cristiana.

Fuente: Elaboración propia.

Desde los criterios de inclusión, se eligieron a las mujeres como la población a investigar, ya que el estudio concierne específicamente a la cabellera femenina y su significado. Hernández, et al (2014) aconseja: “Una vez que se ha definido cuál será la unidad de muestreo/análisis, se procede a delimitar la población que va a ser estudiada y sobre la cual se pretende generalizar los resultados” (p.175). Éstas mujeres comprendidas en edades entre 17 y 48 años, en su gran mayoría mayores de edad, constataron conciencia y voluntad propia hacia la elección de sus cortes y estilos preferidos. También, mujeres nativas o residentes de la semiósfera de la ciudad de Popayán, por la importancia que el contexto cultural representa en las percepciones, elecciones y comportamientos de sus sujetos actuantes. Asimismo, se buscó una mirada inclusiva a algunas etnias de la ciudad, tales como indígenas (Nasa) y afrodescendientes que posibilitaron y enriquecieron la cosmovisión sobre su relación con el cabello como ente significador dentro de la ciudad.

Desde los razonamientos de exclusión, en primera instancia, se descartó a los hombres, porque pese a su poder significador por medio de la cabellera, no representaban grandes variables a la hora de elegir cortes, colores o peinados, como sí lo representan las mujeres. En segundo lugar, se descartaron niñas y mujeres muy mayores, ya que las primeras son peinadas, por lo general, por sus madres y las segundas no suelen hacer grandes modificaciones a su cabello. El tercer elemento de exclusión, fue la semiósfera, puesto que las mujeres entrevistadas hacen parte del espacio geográfico de Popayán por adopción o nacimiento.

3.3. Técnicas de recolección de información

En la presente investigación se emplearon diferentes técnicas para la recolección de datos, que tienen como fin, confrontar el cuerpo teórico-conceptual con la realidad del problema que se investigó, las prácticas de significación y comunicación de la cabellera femenina y dar respuesta a

los objetivos planteados. Es por esto, que fue importante tener en cuenta los siguientes pasos propuestos por Hernández et al (2014): precisar la forma en la que se recolectan los datos, definir con claridad la o las técnicas pertinentes que respondan al planteamiento del problema del proyecto, aplicar dichos instrumentos para obtener los datos requeridos y finalmente codificarlos y prepararlos para su posterior análisis.

De esta manera, las técnicas que se emplearon para el desarrollo de la investigación son: la información documental a partir de los referentes bibliográficos presentes en el estado del arte y la conceptualización teórica del objeto de estudio, que permite afianzar los conocimientos previamente necesarios para la investigación; la entrevista (virtual y presencial) en la que se formularon preguntas semiestructuradas, generales y específicas que dieron cuenta de los múltiples puntos de vista de la mujer y la relación íntima con su cabellera, dichas preguntas fueron pensadas y formuladas para un público y contexto específicamente femenino, con un vocabulario de fácil comprensión; también, se hizo uso de herramientas audio-visuales como la fotografía y las videollamadas por medios digitales (WhatsApp y Meet) que favorecieron el proceso de observación y análisis de los distintos tipos de peinados, estilos, colores, texturas, y longitudes de las cabelleras femeninas; finalmente, la consulta virtual en internet, como un instrumento que brindó flujos de información apta para la temática, ampliando el conocimiento para el desarrollo de la investigación.

Asimismo, se observó lo que ocurre en el ambiente, desde lo más ordinario hasta cualquier suceso inusual o importante, reconociendo aspectos explícitos e implícitos, sin imponer puntos de vista y tratando de evitar el desconcierto o interrupción de actividades de las personas. Tal observación es integral y tiene muy presente el contexto social, entendiendo a los participantes, no

solamente registrando hechos, sino también comprendiendo el punto de vista interno o subjetivo de los mismos, respecto a cuestionamientos que se vinculan con el planteamiento del problema.

3.3.1. Cuestionarios de preguntas generales y particulares a la población entrevistada

A continuación, se presentan 20 preguntas generales diseñadas para las 20 mujeres participantes de la investigación. Dichas preguntas semiestructuradas fueron hechas a todas las mujeres y buscaron crear un diálogo flexible donde ellas pudieran expresar libremente la relación con su cabellera, peinados, tipologías y demás elementos de manifestación.

Tabla 2

Preguntas generales a la población

N°	Preguntas generales
1	¿Qué cuidados personales tiene con su cabellera?
2	¿Le gusta su cabello?
3	¿Está a gusto con el largo de su cabellera?
4	Si tuviera la oportunidad de elegir su tipo de cabello, ¿cuál elegiría?
5	¿Asiste con regularidad a la peluquería?
6	¿Plancha su cabello constantemente?
7	Su familia, amigos, pareja, ¿han dado opiniones sobre su cabello?
8	¿Se ha sentido juzgada por la manera en que lleva su cabello?
9	Si su cabello es largo, ¿cortaría su cabello? ¿por qué?
10	Si su cabello es corto, ¿lo dejaría crecer? ¿por qué?
11	¿Se ha tinturado el cabello alguna vez?
12	En caso de haberse tinturado el cabello, ¿cómo fue su experiencia?
13	Si por alguna razón perdiera su cabello, ¿cómo se sentiría y qué haría?
14	¿Considera que su cabellera es un factor importante a la hora de encontrar pareja?
15	¿Ha manifestado sus sentimientos y emociones a través de su cabellera?
16	¿Considera el cabello una parte importante de su personalidad? ¿por qué?
17	¿Los lugares que frecuenta tienen influencia en la manera en que lleva su cabello?
18	¿Las personas que frecuenta tienen influencia sobre su cabello?
19	¿Siente la influencia de los medios de comunicación en su cabello?
20	¿Cuál considera que es el ideal de belleza sobre la cabellera en la ciudad de Popayán?

Fuente: Elaboración propia.

Preguntas particulares a la población

En la tabla 3, se presentan las preguntas particulares a la población y muestra específica, teniendo en cuenta para su elaboración las características de las mujeres y sus roles sociales. Estas preguntas fueron enunciadas a cada mujer en compañía de las preguntas generales y dieron pie a las preguntas abiertas que cada mujer decidió responder sobre su caso específico, orientadas por las dos entrevistadoras.

Tabla 3

Preguntas particulares a la población- muestra

Población-muestra	Preguntas particulares
Mujer o mujeres que hayan perdido su cabellera a causa de enfermedad.	¿Cuál fue el motivo que ocasionó la pérdida de su cabello? ¿Qué fue lo más difícil de perder su cabello? ¿Se ha sentido alguna vez juzgada o rechazada por la gente a su alrededor? ¿Se siente más cómoda al llevar su cabeza cubierta o no? ¿por qué?
Mujer o mujeres que lleven su cabello corto o socialmente “extraño”	¿Ha sentido algún tipo de discriminación en un empleo? ¿Manifiesta o comunica algo a la sociedad través de su cabellera? ¿Ha sentido que la sociedad la ha señalado por la forma en que lleva su cabello? ¿Su cabello es una forma de dar seguridad a su identidad femenina? ¿Siente que su cabello representa su personalidad? ¿Siente que su cabello es un tipo de resistencia frente a los estereotipos de belleza en la sociedad?
Mujer o mujeres indígenas habitantes de Popayán	¿Se ha sentido discriminada por su cabello alguna vez? ¿Desconocidos han tocado su cabello sin su permiso? ¿cómo se siente al respecto? ¿Ha recibido comentarios negativos sobre las características particulares de su cabellera? ¿Lleva su cabello suelto y natural? ¿Qué cuidados realiza en su cabellera? ¿Cambiaría alguna característica de su cabello? ¿Ha recibido ofertas para vender su cabello? De ser así, ¿cuánto dinero le ofrecen? ¿En su comunidad qué importancia tiene la cabellera femenina? ¿Usa accesorios representativos de su etnia en el cabello? De ser así, ¿qué representan?
Mujer o mujeres afrodescendientes	¿Se ha sentido discriminada por su cabello alguna vez? ¿Desconocidos han tocado su cabello sin su permiso, cómo se siente al respecto? ¿Ha recibido comentarios negativos sobre las características particulares de su cabellera? ¿Lleva su cabello suelto y natural? ¿Qué cuidados realiza en su cabellera? ¿Cambiaría alguna característica de su cabello? ¿Ha llevado extensiones en su cabello? De ser así, ¿cuál ha sido su experiencia con ellas? ¿Qué opinión cree que tienen en la ciudad de Popayán sobre su cabello rizado?

	¿Qué es lo que más le gusta de su cabellera?
Mujer o mujeres que signifiquen y comuniquen su religión a través del cabello	¿Cuál es la concepción del cabello femenino para su religión?
Mujer o mujeres transgénero	¿Es su cabellera una manifestación importante de sus creencias religiosas?
	¿Está mal para su religión cortar el cabello de la mujer? ¿por qué?
	¿Qué sentiría si por alguna razón tuviera que cortar su cabello?
	¿Ha sentido alguna presión para llevar su cabello largo?
	¿Lleva cabellera natural o extensiones, la ha llevado antes?
	¿Qué importancia tiene para usted llevar el cabello largo?
	¿En qué le afectó o afecta llevar cabello corto?
	¿Qué percepción siente que tienen en Popayán sobre el cabello de las mujeres transgénero?
Mujer o mujeres trabajadoras en espacios de oficina	¿En su trabajo le han sugerido llevar su cabello de una u otra forma?
Mujer o mujeres estudiantes universitarias	¿Ha influenciado su contexto laboral en la forma y peinado de su cabello?
	¿Difiere la manera en la que lleva su cabello en el trabajo y otro contexto social?
	¿Ha sentido alguna influencia del mundo universitario para la elección en la forma de su cabello?
	¿Manifiesta o comunica algo a través de su cabellera?
	¿Qué le impulsó a elegir el color, estilo o corte de cabello?
	¿Siente que su cabello es un tipo de resistencia frente a los estereotipos de belleza en la sociedad?
	¿Por qué cree que el cabello es un elemento determinante en la mujer?
Mujer o mujeres amas de casa	¿Cómo peina su cabello en el espacio de su casa?
	¿Cómo peina su cabellera en espacios públicos?
	¿Su pareja ejerce alguna influencia sobre las decisiones que toma sobre su cabello?
	¿Cuenta con tiempo para cuidar de su cabello en casa o centros especializados?

Fuente: Elaboración propia.

3.4. Fases del estudio

La figura 3 contiene las seis fases del estudio que fueron empleadas para el trabajo investigativo realizado. Estas seis etapas permitieron investigar, estudiar, indagar, plantear, interactuar, observar y realizar el estudio referente a la cabellera femenina como práctica de comunicación y significación en la semiósfera urbana de Popayán.

Figura 3

Fases del estudio



Fuente: Elaboración propia.

Esta investigación se desarrolló en 6 fases. La primera, focalizada en la descripción del problema, con sus preguntas de investigación, objetivos y justificación. La segunda, la fundamentación teórica y conceptualización que, previa presentación del estado del arte e inmersión en el campo de estudio, propone y desarrolla un modelo teórico- metodológico para la investigación del *know what*. La tercera, el diseño de la ruta metodológica, orientada al cómo de la investigación del *know how* que permitió establecer la naturaleza del estudio, la elaboración y aplicación de instrumentos, la población y muestra, así como las categorías indispensables para el proceso hermenéutico de este trabajo. La cuarta, la recolección y análisis de información en los contextos pertinentes al proyecto en la ciudad de Popayán. La quinta, la interpretación de resultados en aras de encontrar sentido a las prácticas de significación y comunicación presentes

en la semiósfera urbana. Y la sexta, la elaboración del reporte de resultados, en el que se elaboró y presentó este informe final como Trabajo de grado para su evaluación y socialización en la comunidad académica.

3.5. Categorías e indicadores del estudio

La definición de categorías adquiere gran relevancia, al ser éstas el pilar fundamental para la obtención de información y el análisis hermenéutico. Estas categorías son tomadas del modelo teórico- metodológico que orienta el estudio (ver figura 1), con el fin de dar cuerpo y una ruta sobre el desarrollo de la investigación. La tabla 4 presenta las categorías e indicadores del estudio.

Tabla 4

Categorías e indicadores

Categorías	Breve definición	Indicadores
Semiosis social	Entendida como la unión entre los comportamientos sociales y el sentido, es decir, son aquellas formas de actividad, conducta o comportamiento que involucre signos, incluyendo la creación de un significado, a través de un proceso que se desarrolla en la mente del intérprete.	<ul style="list-style-type: none"> Cabello rizado afro. Cabellera larga y lisa. Cabellera sana. Ausencia de cabello. Cabellera tinturada. Cabellera y religiosidad.
Semiósfera urbana	Alude a universos de sentido en el escenario urbano. Es un gran tejido de signos, lenguajes, textos, códigos que se estructuran como un todo en la ciudad. Es como un domo que cubre todo el espacio dentro del cual se produce el sentido	<ul style="list-style-type: none"> Manifestación simbólica a través de los colores en la cabellera. Cabello natural. Moral, religión y costumbres conservadoras a través de la cabellera. Cabellera como elemento de identidad y versatilidad. Cabellera corta relacionada a la identidad sexual lésbica.

	Imaginarios urbanos	Lo que llamamos real, ya incluye lo imaginado, es decir, no es posible que algo exista sino es imaginado. Los imaginarios urbanos están dotados de una fuerza simbólica, interpretativa y pragmática dada por el ciudadano, quien observa, analiza, identifica, construye e incluso transforma la realidad en razón de sus experiencias urbanas.	Imaginarios femeninos sobre la cabellera en relación a la feminidad en Popayán. Puntos de vista ciudadanos sobre el cabello afro y rizado como sinónimo de mala presentación personal. Imaginarios de la cabellera y peinados poco comunes tildados como de mal gusto e indecorosos. Puntos de vista ciudadanos femeninos sobre ideal estético de Popayán del cabello largo, liso y negro.
Prácticas de significación y comunicación del cabello femenino	Subcategorías Texto- discurso	El texto es un encuentro semiótico en el que se intercambian los significados que constituyen el sistema social. El discurso es una forma específica de interacción social, un acontecimiento comunicativo complejo en una situación social. Hablar de discurso en un contexto social e ideológico posibilita vincularlo estrechamente con la ciudad y los procesos de semiosis urbana de los ciudadanos.	Resignificación a través de la pérdida de la cabellera. Cabellera y arte. Resistencia y lucha desde los cabellos no hegemónicos. La cabellera como postura ideológica ante el género. La inclusión a través de los distintos cabellos.
	Significados y contextos	El contexto alude a un escenario, al espacio físico y simbólico donde suceden las prácticas de significación y comunicación. El contexto determina el texto y sus sentidos. Sin contexto no hay texto posible. El texto es producto de su entorno, resultado de un proceso continuo de lecciones de significado.	Universos de sentido universitarios sobre la cabellera femenina en Popayán. Significados del cabello en espacios laborales. Cabellera, hogar y espacios privados. Universos de sentido en las peluquerías de la ciudad de Popayán.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

Este capítulo presenta una breve historicidad de universos de sentido en la cabellera femenina, las tipologías del cabello, la semiosis social de la cabellera femenina en Popayán, las prácticas de manifestación simbólica de la cabellera femenina en la semiósfera urbana en Popayán, los imaginarios urbanos sobre la cabellera presentes en los puntos de vista ciudadanos de la mujer en esta ciudad, la cabellera femenina como texto y apropiación de un discurso y, finalmente, territorios y contextos de manifestación de la cabellera femenina.

4.1. Breve historicidad de universos de sentido en la cabellera femenina

Para entender las manifestaciones, simbología e imaginarios que se tienen en relación con la cabellera de la mujer, es pertinente hacer un breve recorrido histórico de lo que ha sido y significado el cabello, partiendo desde la mitología griega hasta nuestros días. A partir de lo expuesto por Bornay en *Las hijas de Lilith* (1995) el mito griego de Medusa, descrita en un principio como una mujer bella, cuya belleza desató la admiración y el deseo del señor del Mar, Poseidón, quien abusó sexualmente de ella en el templo sagrado de la diosa de la sabiduría. Atenea, furiosa por la profanación de su templo convierte a Medusa en un horrendo y temible monstruo-mujer, cuyos cabellos fueron sustituidos por serpientes y una mirada capaz de convertir en piedra a quien la viese a los ojos, para finalmente ser decapitada por Perseo después de ser el terror de los hombres. Es evidente la trasgresión hacia la cabellera de Medusa reemplazada por serpientes, robada su belleza y deshonrada su integridad, es temida y rechazada por todos los hombres, tejiéndose de esta manera, un carácter destructor y malvado atribuido a la cabellera y vista femenina.

Las sirenas de la mitología griega, eran mujeres de gran belleza, con una ondulada y libre cabellera al viento, casi siempre de color oscuro, que usaban como señuelo de atracción a los marineros que las avistaban a lo lejos desde sus barcos; éstas con cabeza y pecho de mujer y su otra mitad de ave, de una voz encantadora eran capaces de atraer y hechizar a cualquier hombre que las escuchara; en el relato de *La Odisea*, Ulises, navegando de regreso a Ítaca, debe atravesar un lugar donde se posan las sirenas que amenazan con hundir su embarcación. Nuevamente, la mujer es representada como la encarnación del mal que busca siempre la perdición del hombre-héroe.

Las harpías, también son una especie de híbrido- monstruo, muy similares a las sirenas, es decir, son mitad mujer y mitad ave de filosas garras, tienen además una delgada cola en forma de serpiente, representadas como aves de rapiña que buscan insaciablemente robar el alma de los muertos que reposan en sus tumbas, específicamente el alma de los hombres, pues son emisoras del Hades. En la mayoría de las representaciones, fueron pintadas con una abundante cabellera negra en una clara connotación a la oscuridad, el mal y a la atracción fatal de éstas hacia los hombres.

Los vampiros también fueron un mito importante en el mundo griego, estos seres chupasangre son especialmente mujeres, que representan la codicia. En un mito de Hera, quien celosa por los amoríos de su esposo con otra mujer, llamada Lamia y quién le ha dado un hijo a Zeus, decide matar al hijo de su enemiga y Lamia enceguecida por el dolor de la pérdida, se dedica a robar y chupar la sangre de los hijos de las demás mujeres. Asimismo, Lilith, de un mito judío, es la mujer seductora y devoradora que mata y bebe la sangre de sus víctimas, siempre hombres.

El tema del vampirismo tuvo mayor acogida y relevancia en el arte del siglo XVII. Munch abordó en gran parte de sus obras el tema de la mujer fatal, a modo de confesión declaraba su

miedo a las mujeres, a su sexualidad devoradora, como un elemento negativo y subversivo a su creación artística:

En la obra de Munch un hombre, en actitud pasiva, es besado -o succionado- detrás del cuello por una mujer que lo envuelve posesivamente con sus brazos y con una larga cabellera rojiza (de nuevo este simbólico color de pelo) cuyos extremos, a la manera de chorros de sangre, resbala por la cabeza humillada del amante (Bornay, 1995, p. 288).

Por lo anterior, se puede inferir cómo la mujer, desde los mitos, es encasillada en un prototipo malévolos y destructor, siendo su cabello un importante medio de seducción a modo de cuerdas peligrosas que atraen y atrapan a sus víctimas, en la mayoría hombres, forjando un imaginario negativo de la belleza femenina, en la que los hombres del común y los artistas conciben a las mujeres y su belleza como debilidad y un tropiezo para los hombres, plasmando estos temas en el mundo artístico.

El cabello siempre ha sido un símbolo en todas las culturas del mundo, siempre tiene algo que decir a los ojos que lo observan, usado ampliamente en mitos, como elemento fetichista, incitador de secretas imágenes en el varón, también un tema recurrente para infinidad de narraciones orales, escritas y representaciones pictóricas, un conductor erótico dentro de los imaginarios de la sociedad. La cabellera opulenta de la mujer simboliza primordialmente la fuerza vital, primigenia, la cabeza y su cabello como el lugar santo por el que se tiene especial cuidado, venerándolo al igual que una divinidad y que estaba prohibido mutilar entre varones y mujeres de los pueblos primitivos.

La cabellera femenina tiene un conocido poder fetichista, que ha ocasionado en muchos hombres un gran deseo en el proceso de selección sexual, por lo que, según corrientes

psicoanalíticas, la atracción por el cabello está relacionada con el desplazamiento que el subconsciente realiza del vello púbico al pelo de la cabeza. Razón por la que, en la Edad Media, con la gran influencia de la religión y las estrictas normas morales, se condenó y restringió la cabellera femenina al punto de obligar a las mujeres a llevar velos y mantos con el fin de cubrir sus cabellos como un acto pudoroso y digno, en el que supuestamente, la mujer no debía ser motivo de seducción y deseo de los hombres a través de la vista (Bornay, 1994).

En el arte del siglo XIX, la cabellera femenina estuvo fuertemente vinculada al erotismo, tanto que se convirtió en un tema recurrente entre escritores y artistas de la época, especialmente en el oficio de la pintura en donde se retrataba mujeres bellas con una sensualidad enmarcada por sus largas y abundantes melenas que dibujaban la silueta de su cuerpo generalmente desnudo y con una mirada provocativa que incitaban siempre el deseo erótico. Como se sugiere en *Eros y la cabellera femenina*:

El lenguaje erótico se sirve de todas las formas de expresión para reproducir lo imaginado, sublimándolo: la pintura, la literatura, la escultura, la fotografía, la caricatura, el cine, son a un tiempo fuentes de restitución erótica de la mirada, opciones de un discurso fragmentado donde la insinuación erótica no se deja reducir a un principio, regla o norma (Aristizábal, 2007, p. 4).

También, la importancia de la cabellera femenina está cargada de imaginarios vinculados a su color, tipologías, peinados, adornos, etc., no sólo hoy sino desde siempre, estos imaginarios se han enriquecido en cada cultura, religión y espacio geográfico, donde las características étnicas y sociales, ayudan a crear y fortalecer dichos imaginarios, como se menciona en *La cabellera femenina*:

Los cabellos simbolizan un principio primitivo, una manifestación energética y de fertilidad, pero, por extensión, y a través de los siglos, han ido adquiriendo una más amplia riqueza alegórica que ha derivado, y se ha ido incrementando, en multitud de tradiciones y ritos que han dado origen a infinidad de leyendas y mitologías (Bornay, 1994, p. 39).

Desde la literatura, el arte pictórico, la publicidad y los diferentes escenarios de manifestaciones masivas son múltiples los ejemplos, donde la cabellera está cargada de lenguajes y elementos simbólicos. Reconocidas obras y artistas han utilizado la cabellera de sus personajes femeninos para dar énfasis a la caracterización física, pero también moral de las mujeres. Un ejemplo reconocido en la literatura del siglo XX es la obra de Marcel Proust (1927), *En busca del tiempo perdido* y su tomo II: *A la sombra de las muchachas en flor*, donde el autor dota de un valor telúrico la cabellera: “Se había quitado el sombrero, que le estorbaba, y sus cabellos, como una variedad vegetal desconocida y deliciosa, le descansaban en la frente con toda la minuciosa delicadeza de su foliación” (p. 456- 457). Aquí se asocia a la mujer con la tierra, con la naturaleza, a lo que Bornay (1994) relaciona con una metáfora telúrica, justamente porque la cabellera simboliza y significa la abundancia, el abono de la tierra que da frutos. Este imaginario se mantiene hasta el día de hoy, donde se privilegia la cabellera abundante y larga como símbolo de fecundidad. Existen representaciones en los pueblos indígenas americanos quienes tienen una fuerte conexión con la naturaleza, representándola en sus vestuarios, tejidos, cabellera y accesorios decorativos de la misma.

Desde la literatura colombiana, Gabriel García Márquez (1995), en *Del amor y otros demonios*, liga toda su novela a partir de una leyenda del Caribe de una niña a la que le crecían los cabellos tras la muerte y que hacía milagros a quien le rezara; todo porque al nacer, su nana esclavizada promete que no cortará sus cabellos hasta su boda, pero la niña muere antes de llegar

a dicho evento y contra su voluntad le es cortado el cabello, faltando de esta manera a la promesa, lo que ocasiona que le continúe creciendo el cabello después de la muerte. Este elemento simbólico de la cabellera femenina entregada a la divinidad también está presente en el mundo judío ortodoxo, donde las mujeres cortan sus cabellos antes de la boda en una prueba de pureza, entrega a Dios y a su esposo, para continuar llevando una peluca. En el caso de García Márquez, los cabellos crecen tras la muerte como prueba de la santidad de la niña: “la encontró muerta de amor en la cama con los ojos radiantes y la piel de recién nacida. Los troncos de los cabellos le brotaban como burbujas en el cráneo rapado, y se les veía crecer” (p. 91).

La cabellera femenina, la ciudad de Popayán y las creencias religiosas tienen una fuerte relación, un ejemplo son las conocidas *sahumadoras*, quienes participan activamente de la Semana Santa en Popayán, su origen se remonta a la Colonia con las ñapangas, jóvenes indígenas y humildes que servían en casas de señores ricos. Actualmente, participan de la procesión de Semana Santa, jóvenes y niñas principalmente de clases altas de la ciudad que se preparan para ello y que solo pueden prestar este servicio mezcla de devoción y tradición cultural hasta la edad adulta. Su vestuario está cargado de simbología, los colores de la ropa, los accesorios en cuerpo y cabello, al igual que las trenzas que se mantienen hasta el día de hoy denotando su pureza y respeto por la conmemoración religiosa. Es posible encontrar hoy en día mujeres, generalmente mayores que cubren su cabello y rostro al ingresar a una iglesia, como símbolo de respeto y veneración a Dios. Todas estas expresiones, creencias y tradiciones son evidencia de la fuerte carga semiótica de la cabellera femenina, el gran valor que se le asigna y que sigue presente en todos los espacios públicos y privados de las mujeres.

Bell Hooks (2007) fue una activista que luchó por sus derechos y los de otras mujeres afrodescendientes, asimismo es quien escribe el artículo *Straightening our hair*, donde habla de la

relación que ha tenido a lo largo de su vida con el cabello rizado, el imaginario cultural de que un cabello liso hace a las mujeres afrodescendientes más bellas, serias o refinadas, porque justamente las despoja de una característica propia de su herencia étnica. Esta problemática tiene un efecto negativo y más cuando ser afrodescendiente constituye una población minoritaria y estigmatizada en lugares como Popayán, esto ocurre no solo a las afrodescendientes, también a las indígenas, donde su cabellera por representar el ideal de cabello liso y abundante, encasilla y estereotipa a las mujeres a seguir representando imposiciones sociales sobre decisiones propias.

Los peinados y accesorios están presentes desde siempre en el mundo de manifestación simbólica de las mujeres afrodescendientes quienes con su cabello rizado hacen múltiples trenzas, agregan accesorios como extensiones y pelucas de colores o cada vez con mayor frecuencia deciden dejar su cabello suelto y natural. Dichas trenzas han sido no sólo un elemento decorativo para las mujeres afrodescendientes, sino también un elemento simbólico de su lucha por la libertad. Durante el periodo en el que los africanos fueron arrancados de sus tierras para ser convertidos en esclavos también fueron despojados entre tantas cosas de su cabellera por considerar su cabello como algo ingobernable, posteriormente en la construcción de los pueblos Palenqueros, la cabellera femenina fue cargada de valor, dignidad y valentía, sirviendo a los esclavizados como mapas geográficos y simbólicos de escape donde se podían plasmar montañas, ríos y peligros de las rutas de escape, también eran usados como lugar para esconder objetos valiosos como oro, resultado de las minas donde eran obligados a trabajar y de semillas para asegurar la alimentación de los pueblos libres. De igual manera, comunicaban si una mujer estaba embarazada para que fuera ayudada en el viaje, estos elementos comunicativos y significantes ayudaron y hoy siguen siendo parte de la identidad de pueblos como San Basilio de Palenque (Valencia, 2008).

Las pelucas, continúan presentes hasta nuestros días, aunque no son un elemento de invención reciente, desde el mundo egipcio las mujeres y hombres cortaban sus cabellos a causa de las incomodidades presentes en llevarlo natural en medio del desierto y ante la dificultad de poder controlar plagas en su cabellera. Una mujer mítica y cargada de simbolismo erótico y de profunda belleza como Cleopatra, es representada con su peluca negra. En el auge de las cortes europeas, es conocido el valor de las blancas pelucas que servían de soporte a los exóticos peinados que ganaron tanta reputación y que servían para significar el status y el poder de las mujeres que los llevaban. En la actualidad, la población femenina afrodescendiente hace amplio uso de este accesorio en su cabello.

En los años *veinte* surgió un movimiento icónico que revolucionó la moda y el cabello para las mujeres marcando un importante cambio en el ideal de belleza hasta hoy. Tras el fin de la primera guerra mundial y con ello la llegada del liberalismo, se vivía una atmósfera de turbulencias políticas y múltiples cambios sociales, allí nacieron las *flappers*, una comunidad de mujeres estadounidenses con ansias de libertad social, de emancipación y de ganar un lugar en el ámbito laboral, en una época donde estaban limitados sus derechos y libertades, en el marco de una sociedad machista y conservadora. Estas mujeres, se despojaron del corsé, como un elemento incómodo y anticuado, vestían faldas, vestidos cortos, un maquillaje de colores llamativos, joyas, accesorios voluminosos, ropa adornada con lentejuelas, plumas y cortaban su cabello a la altura de las orejas, dándole el nombre de *bob cut*, además optaron por prácticas que se pensaban solo para hombres como el beber alcohol, fumar cigarrillo, ir a bares y cabarets, practicar deportes, conducir motos, automóviles y escuchar jazz. De manera similar ocurre en Francia con las denominadas *garçon*, quienes fueron mujeres de la misma época con el ideal de ser tratadas igual que los hombres, con los mismos derechos y oportunidades en su sociedad, se diferenciaban de las

flappers porque éstas optaron por una vestimenta más “masculina”, usando traje y corbata acompañado con algunos accesorios como monóculos, bastones y boquillas, propios del vestuario masculino de la época. Las *garçon* eran reconocidas por ser mujeres muy cultas e intelectuales con conocimientos en temas sociales, económicos y políticos, por lo que cabe decir, que estos dos movimientos se convirtieron en un símbolo de empoderamiento femenino que sirvió de inspiración para todas las mujeres que empezaron a reclamar un lugar en la sociedad, desprendiéndose de todas las normas y reglas que las mantuvieron relegadas y ocultas durante tantos siglos.

En las últimas décadas, nuevas ideas referentes a las representaciones y los actos comunicativos vinculados al género han estado en disputa y movimientos como la comunidad LGBTIQ+ han defendido las ideas de Judith Butler en *Cuerpos que importan*, donde define que el “sexo” no es algo estático sino: “una de las normas mediante las cuales ese ‘uno’ puede llegar a ser viable, esa norma que califica un cuerpo para toda la vida dentro de la esfera de la inteligibilidad cultural” (p. 19). Asimismo, habla del carácter material de los cuerpos:

Lo que constituye el carácter fijo del cuerpo, sus contornos, sus movimientos, será plenamente material, pero la materialidad deberá reconcebirse como el efecto del poder, como el efecto más productivo del poder. Y no habrá modo de interpretar el “género” como una construcción cultural que se impone sobre la superficie de la materia, entendida o bien como “el cuerpo” (Butler, 2002, p. 18).

En este caso, la cabellera larga es un elemento material del imaginario de lo que implica ser mujer socialmente. Ejercido por un poder sobre los cuerpos de todos los seres humanos, como menciona Foucault (1999) en *Estrategias de poder*: “El poder se incardina en los cuerpos, en las prácticas, en los gestos de los seres humanos, pero también en los pensamientos, en las representaciones y en las racionalizaciones y hasta en el propio reconocimiento de nosotros

mismos” (p. 17), dicho poder, ha tenido especial interés en el cuerpo de la mujer, en convertirla en una consumidora de productos estéticos, de tintes y mercancías para el cuidado del cabello.

4.2. Tipologías del cabello

El cabello rubio ha estado unido a los ángeles, a la pureza, al delicado cabello de los dioses, a las clases altas y a una supuesta pureza racial, por eso no es extraño encontrar como se privilegia esta tonalidad en las mujeres a la hora de tinturar sus cabellos. El cabello negro y exótico está más ligado a un mundo más pasional y humano. Puesto que este trabajo se concentró en la semiósfera urbana de Popayán, el cabello negro es el más encontrado y presente en la ciudad, pero tiene representaciones en todas las culturas del mundo. Finalmente, la cabellera roja está ligada a la traición, la mentira y el pecado, ejemplos de lo anterior son las representaciones históricas de Judas Iscariote o María Magdalena y en abundantes obras del Renacimiento, momento justo en que el arte sirve de impulsor a la humanidad.

Para distinguir las distintas tipologías de cabello, es pertinente recurrir a la clasificación establecida por el estilista norteamericano Andre Walker, que ayuda a determinar el tipo de cabello y sus características principales. Esta clasificación tiene en cuenta dos criterios simbolizados por una letra y un número, cada número, del 1 al 4, identifica el tipo de cabello y la letra permite reconocer los subtipos de cabello y sus respectivas características como se muestra a continuación:

Tabla 5

Clasificación del cabello

Tipo:	Subtipo:	Características:
1: Liso o lacio	1 A	Es el cabello fino o delgado y poco voluminoso.

	1 B	Es una mezcla entre el cabello fino y grueso de mediano volumen.
	1 C	Es más grueso y resistente a los rizos, a su vez el más brillante, debido a la presencia de sebo en el cuero cabelludo.
2: Ondulado	2 A	Es el cabello fino y una ligera onda en forma de ese en las puntas de éste, dejando el diseño ondulado del pelo más indefinido y con poco volumen.
	2 B	Con presencia de rizos en forma de ese un poco más definidos, que pueden presentar un ligero encrespamiento en la parte cercana al cuero cabelludo.
	2 C	Cabello más grueso, muy voluminoso y con rizos en forma de ese bien definidos.
3: Rizado	3 A	Es cabello con unos rizos muy grandes, el más hidratado de los tres y el más pesado, lo que explica la ligera pérdida de definición de los rizos en la parte cercana al cuero cabelludo.
	3 B	Se caracteriza por rizos en forma de ese, es más ondulado en la raíz con rizos bien definidos y más apretados que el tipo anterior.
	3 C	Se caracteriza por ser rizos apretados y elásticos similares a un espiral formados desde la raíz hasta las puntas.
4: Crespo	4 A	Es cabello bien enrollado desde la raíz, muy voluminoso, con una onda en espiral y una forma ligeramente definida.
	4 B	Es bien enrollado y ondulado en forma de ese, que puede ser un poco más fino, denso y a veces frágil.
	4 C	Es más fino y frágil con rizos en forma de zeta que en realidad no forman rizos, puede parecer pesado debido a los rizos apretados.

Fuente: Elaboración propia. Adaptado de *Natura* <https://www.naturabrasil.fr/es-es/belleza-del-cabello/los-distintos-tipos-de-puntas>

Con el propósito de ahondar en la tipología de la cabellera femenina, importante elemento para comprender las prácticas de significación y comunicación del cabello de las mujeres, se

presenta la Tabla 6: Tipos de peinado, en la cual se hacen las clasificaciones más conocidas y populares que permiten un proceso de categorización a la población entrevistada y facilitan la comprensión de los signos presentes en la cabellera femenina de las mujeres en la ciudad de Popayán.

Tabla 6

Tipos de peinado

Tipo de peinado	Descripción	Fotografía
Recogidos	<p>Consiste en sostener en toda la parte superior del cráneo el cabello, es un tipo de recogido que para elaborarse requiere de accesorios para el cabello, como pinzas especiales, horquillas y otro tipo de sujetadores para el pelo, para fijar el peinado, se emplean aerosoles.</p>	<p>Figura 4 <i>Recogido</i></p>  <p>Fuente: Propia.</p>
Trenzas	<p>Trenza convencional en V: se divide el cabello en tres secciones y se entrelazan, cruzando la sección izquierda sobre la del centro, de modo que pase a ocupar el puesto central, lo mismo con la sección derecha y así sucesivamente.</p> <p>Trenza holandesa: patrón de tres tiras de cabello que forman una línea en forma de V invertida y es por ello que se diferencia de la convencional.</p> <p>Trenza francesa: origen cercano al cuero cabelludo que adquiere mayor volumen a medida que se aleja de este.</p> <p>Trenza de cola de pescado: su nombre se asocia a la piel del pescado y a su cola. Se divide el pelo en dos secciones y se teje.</p>	<p>Figura 5 <i>Trenza holandesa</i></p>  <p>Fuente: Propia.</p>

Trenza africana cosida: se construye en hileras dividiendo cada mechón en tres secciones que se trenzan y se fijan a una distancia cercana al cuero cabelludo porque a medida que se trenza se coge más cabello, admite adornos como plumas, joyería, extensiones, hilos y chaquiras.

Figura 6
Trenza de cola de pescado



Fuente: Propia.

Figura 7
Trenza africana cosida



Fuente: Propia.

Figura 8
Afro



Fuente: Propia

Afro Su principal característica es el pelo rizado y abultado al que se peina para que quede hacia arriba en la parte superior del cráneo y tiene una forma completamente redondeada.

Coleta alta Consiste en recoger una sección de pelo y agruparlas en la parte posterior de la cabeza sujetándolo con una goma o una pinza de cabello. Este peinado debe su

nombre a la similitud de su forma con la crin de la cola de los caballos.

Figura 9
Coleta alta



Fuente: Propia.

Corte Pixie

De longitud corta en el que se deja un flequillo, no largo y que se peina en dirección frontal o de lado, sin cubrir las cejas.

Figura 10
Corte Pixie

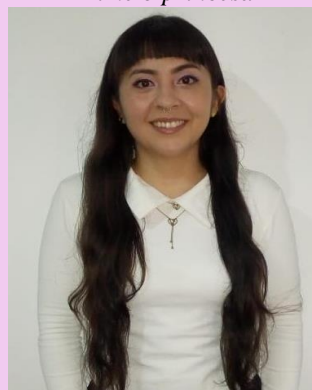


Fuente propia.

Hime o princesa

Tiene su origen en Japón, es un corte femenino propio del cabello lacio y ondulado, que presenta cortes rectos tanto en el flequillo como en el cabello que cae por las zonas circundantes del rostro y el cráneo.

Figura 11
Hime o princesa



Fuente: Propia.

Moños o Chongos

Moño básico o chongo: se caracteriza por recoger todo el cabello en cola de caballo, después se enreda y se utiliza un accesorio para recoger el pelo, como por ejemplo una redecilla, aunque también es habitual usar pinzas y gomas.

Bollo o Rodete: consiste en formar una coleta, trenzarla y después enroscarla en forma de moño. La clave de este estilo es recoger todo el pelo, dejando la cara al descubierto.

Moño alto y melena: consiste en hacer un moño alto recogido en la parte superior del cráneo mientras que el resto de la melena queda suelta, algunas la lucen con ondulaciones mientras que otros optan por un look más desenfadado dejando la melena al natural.

Figura 12

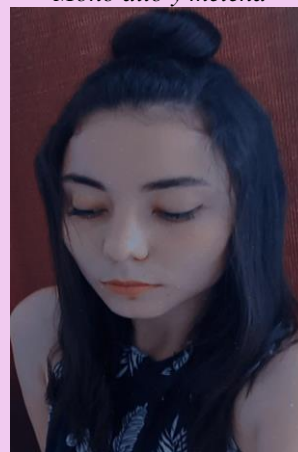
Moños o Chongos



Fuente: Propia.

Figura 13

Moño alto y melena



Fuente: Propia.

Corte Bob

Se caracteriza por presentar un corte recto que se extiende hasta la altura del cuello o bien hasta la mandíbula, este tipo de estilo incluye todo tipo de flequillos.

Figura 14

Corte Bob



Fuente: Propia.

4.3. Semiosis social de la cabellera femenina en Popayán

La semiosis, desde la concepción triádica planteada por Peirce, determina la operación de tres elementos: el signo (representamen), el objeto y el interpretante. Ya que, todos los contenidos mentales son signos, y todos los procesos mentales son procesos de semiosis, el universo está cubierto de signos. En el análisis de los signos presentes en la cabellera femenina representados en la población entrevistada se encontró los siguientes ejemplos de los procesos de semiosis social vinculados a la cabellera femenina como se presenta en la Tabla 7: *Semiosis social de la cabellera femenina en Popayán desde el enfoque Peirceano*.

Tabla 7

Semiosis social de la cabellera femenina en Popayán desde el enfoque Peirceano


Representamen	Objeto	Interpretante	Intérprete
<p>Figura 15 <i>Cabello rizado afro</i></p>  <p>Fuente: Propia.</p>	Cabello rizado afro.	Cabello de difícil peinado, rebelde, con poca aceptación social y excluido por los medios de comunicación.	<p>E15: “En el tiempo de antes la mujer afro escondía su cabello por temor a eso a que es un cabello muy rebelde, demasiado esponjado”.</p> <p>E15: “No hay una marca Pantene, Sedal, que digan, este es para cabello afro, no hay esa disposición hacia el cabello afro, tratan de decir que en las marcas no existe el cabello afro”.</p>
<p>Figura 16 <i>Cabellera larga y lisa</i></p>  <p>Fuente: Propia.</p>	Cabellera larga y lisa.	Cabellera larga y lisa como ideal estético, como símbolo de belleza, feminidad, de orden y profesionalismo.	<p>E2: “Me gusta mi cabello, cambiaría las onditas que tengo en la parte de atrás que me obligan a plancharme el cabello, para que yo sienta que está más controlado”.</p> <p>E15: “No sé es como algo que uno se mete en la cabeza que una mujer con cabello corto parece un man”.</p>

Figura 17
Cabellera sana



Fuente: Propia.

Cabellera sana.

El cabello abundante como representación de salud corporal.

E6: “La importancia es que, así como uno intenta alimentarse con productos sanos... el cabello lo mismo, tenerlo sano”. “Veo esa relación con las comunidades indígenas, no es que ellos digan cómo tener el cabello, sino el cuidado de estar sano y con salud”.

E14: “Sí es importante como tener un cabello saludable, hace parte de la estética, de la prestación personal, en mi caso sí es importante y pues un cabello saludable y bonito llama la atención de los hombres”.

Figura 18
Ausencia de cabello



Fuente: Propia.

Ausencia de cabello.

La ausencia de cabello como pérdida de la feminidad y autoestima, y elemento de discriminación social.

E10: “Hay muchas mujeres que no superan lo de la pérdida de su cabello, entonces para ellas es muy importante, yo tuve una compañerita que ha ce poco falleció, que padeció cáncer y ella antes de eso también se hizo cortar el cabello más arriba de los hombros y así mismo como se cortó el cabello, se tomó una foto y el hermano le mandó a hacer una peluca de cabello natural, tal cual cómo ella tenía el cabello, porque ella si no superaba el hecho de verse sin cabello. Para muchas mujeres es importante”.

Figura 19
Cabellera tinturada



Fuente: Propia.

Cabellera tinturada

Resignificación cromosemiótica de los cabellos asociados a manifestaciones simbólicas de las mujeres.

E11: “Desde muy niña el azul me ha transmitido mucha calma, toda la vida me ha encantado el mar, el cielo, me parece que es como algo que vemos todos los días y que es supremamente profundo en su significado, entonces es un color que yo relaciono mucho con lo que es la magia, pero también relaciono el azul con la tristeza”.

Figura 20
Cabellera y religión



Fuente: Propia.

Cabellera y religión.

Cabello largo como elemento de obediencia divina, ofrenda y respeto por su identidad religiosa.

E19: “Mi relación del cabello con Dios sería como un símbolo de obediencia, cuando Él nos manda en la palabra que nosotras las mujeres no usemos el cabello como los hombres y viceversa”.

E20: “Pues bíblicamente el cabello de la mujer es como el velo que Dios dejó para la mujer, dice que le es honroso dejarse el cabello, pero al hombre le es deshonoroso porque al hombre Dios dejó que sea hombre y que tenga el cabello corto, pero a la mujer sí que sea largo”.

Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia en la tabla, es posible apreciar el *Representamen*, o significado al hacer una analogía con la teoría dicotómica de Saussure o la imagen mental que como sujetos sociales tenemos de un elemento *Significante*, para ello se hace uso de las fotografías de la población femenina. Este proceso de semiosis de significar ocurre en la mente de los *Interpretantes*, en cuyo caso pueden diferir o no en cada una de las mujeres entrevistadas, para ello, se trajo los ejemplos de las Intérpretes y sus imaginarios o el significado otorgado a prácticas significantes vinculadas a sus cabelleras, es así, que el *Objeto* o *Signo*, recurriendo nuevamente a la palabra usada por Saussure, sería la representación material del Representamen. Este proceso ocurre como se menciona a continuación:

Un signo, o representamen, es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen. “Idea” debe entenderse aquí en cierto sentido platónico, muy familiar en el habla cotidiana; quiero decir, en el mismo sentido en que decimos que un hombre capta la idea de otro hombre, en que decimos que cuando un

hombre recuerda lo que estaba pensando anteriormente, recuerda la misma idea, y en que, cuando el hombre continúa pensando en algo, aun cuando sea por un décimo de segundo, en la medida en que el pensamiento concuerda consigo mismo durante ese lapso, o sea, continúa teniendo un contenido similar, es “la misma idea”, y no es, en cada instante del intervalo, una idea nueva (Peirce, 1974, p. 22).

De igual manera, los elementos de significación presentes en la cabellera femenina demuestran cómo el cabello es un signo material, gracias a su textura rizada y afro, a la extensión del cabello y la tipología lisa, a la representación visual de fortaleza y salud, a la ausencia del cabello, a los colores artificiales usados en él, y a la significación dada en espacios y encuentros religiosos, que hablan de la multiplicidad de valores significantes que los individuos femeninos dan a su cabello a través de los procesos de semiosis individual y al encuentro social de dichos procesos.

4.4. Prácticas de manifestación simbólica de la cabellera femenina en la semiósfera urbana en Popayán

La definición de semiósfera presupone la implicación de la noción de intersemiosis, esto significa que la mezcla de sistemas de signos, que se ve caótica se organiza en los distintos niveles en los que se delimita, de esta manera, el concepto más importante de la semiósfera es la frontera:

La frontera del espacio semiótico no es un concepto artificial, sino una importantísima posición funcional y estructural que determina la esencia del mecanismo semiótico de la misma. La frontera es un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos al lenguaje interno de la semiosfera y a la inversa. Así pues, sólo con su ayuda

puede la semiosfera realizar los contactos con los espacios no-semiótico y alosemiótico (Sevilla y Talens, 1996, p. 13- 14).

Este concepto de frontera delimita y ayuda a interactuar las distintas semiósferas presentes en todos los espacios y contextos donde se produce el sentido y donde interactúan los sujetos significantes. La frontera no sirve para excluir, sirve para integrar y organizar el proceso de semiosis, esta investigación entiende a la ciudad de Popayán como una gran semiósfera urbana donde las mujeres por ser los individuos de estudio conforman una colectividad integrada, como un gran domo donde confluyen y donde sus actos significantes vinculados a su cabellera crean fronteras de límite con otras mujeres o con los seres que se encuentran diariamente en la ciudad.

Se han encontrado fuertes elementos comunes de la relación íntima de las mujeres con su propia cabellera, lo que le otorga un alto grado de valor significativo, muchas de las mujeres entrevistadas han manifestado relacionar su cabellera con la feminidad y ser usada para expresar sentimientos. También, hacen presencia los espacios de diálogo para comunicar sobre el cabello y los códigos o fronteras intrínsecas con sus congéneres, como, por ejemplo: el conocimiento de que a los espacios laborales es necesario llevar el cabello recogido, peinado o planchado, jamás demasiado natural o “libre” y que todas coinciden en mencionar el cabello largo como un ideal del imaginario estético deseado por la mayoría, aunque no represente el deseo de toda la población entrevistada.

Popayán, como ciudad pluriétnica y multicultural, es el espacio perfecto de diálogo entre semiósferas, acoge a diversas mujeres, de diferentes procedencias y herencias étnicas. Mientras, en espacios universitarios las mujeres son más arriesgadas, atrevidas y unas resemantizadoras constantes del pelo, las mujeres más tradicionales, tienden a mantener peinados, cortes y colores más conservadores, desde el Pueblo Nasa que tiene amplia presencia en la ciudad, es posible

manifestar el orgullo de su herencia con colores en los accesorios y cabellos naturales que recuerdan la importancia de la salud y lo natural siempre presente en la cosmovisión de los pueblos ancestrales, en el caso de las mujeres afrodescendientes, crece lentamente, pero de manera segura, la dignidad por la herencia y las características particulares de la cabellera rizada.

Partiendo de que las mujeres de la ciudad de Popayán conforman una semiósfera urbana y que comparten amplios imaginarios y elementos de significación, aun así, se pueden integrar dentro de dicha semiósfera, algunas fronteras encontradas en esta investigación. La primera de ellas, hace referencia a la idea de que la mayoría de mujeres perciben el cabello negro como el ideal del imaginario de Popayán, pero no todas comparten su visión acerca de anhelarlo, principalmente jóvenes universitarias que expresan con colores su diversidad y poco apego a estándares tradicionales como menciona E11: “lo he tenido morado, rojo, naranja, rosado, hasta verde, y he disfrutado mucho la experiencia” que contradice un imaginario de no hacer modificaciones y prevalecer lo natural de E10: “si tengo mi cabello, ¿por qué no puedo ser yo? ¿por qué no puedo ser feliz con lo que tengo?”, estas posturas divergentes complejizan y enriquecen la semiósfera urbana.

Un segundo elemento fronterizo está en la religión que propone una actitud más conservadora para agradar a Dios y otras, también presente en la ciudad, hacen una invitación a expresar y llamar la atención a través de la diversidad, los colores y peinados como menciona E8: “Yo siento que mi cabello es importante en la medida en que puedo jugar con él y ser una persona diferente cada que me lo corte, siento que el corte de cabello es una parte importante de la personalidad”, en este ejemplo, la entrevistada considera el cambio y la diversidad parte importante y necesaria de sus procesos identitarios que son opuestos a E19: “eso no, porque en la Biblia dice que debes hacerte peinados decorosos, pero no que sean esos que tu cabello alumbre de colores

porque no es de agrado para el Señor”, quien pertenece a una iglesia cristiana y fundamente su moral en la Biblia, mostrando dos maneras diferentes de pensar en el cabello dentro de la misma ciudad.

Finalmente, un elemento de frontera encontrado, de los múltiples presentes en la semiósfera urbana de Popayán con relación a la cabellera femenina es el estereotipo de que las mujeres que llevan cabello corto son homosexuales, estereotipo que prevalece en muchas personas de la ciudad y que impone parámetros sobre la libre expresión de las mujeres, muchas de ellas, en la antigüedad y actualmente, abren caminos para expresar sus preferencias y gustos de manera amplia, a través de ropa y peinados, como las *garçon*, sin que ello esté en relación directa con las preferencias sexuales como manifiesta E4: “simplemente me gusta el cabello corto y tenerlo así me ha permitido explicarles a las personas que me rodean que no es sinónimo de que yo sea lesbiana”, quien ha sido cuestionada sobre su identidad sexual por su cabellera corta, lo cual le ha permitido ampliar el valor significativo del cabello corto en un espacio tradicional y conservador. Todo esto, comprueba la carga significativa del cabello femenino y como el espacio urbano y la semiósfera se preserva como un domo donde pueden convivir sujetos actantes, particulares, heterogéneos y a la vez comunes, herederos de signos que constantemente se reinventan para abarcar o limitar las fronteras presentes en la semiósfera urbana de Popayán.

4.5. Imaginarios urbanos sobre la cabellera presentes en los puntos de vista ciudadanos de la mujer en Popayán

El cabello de la mujer a lo largo de los años ha sido un elemento determinante en ella, cargado de significado real e imaginario, en este último, se encuentran presentes los imaginarios urbanos (Silva, 2006). De ahí la importante función del término, ya que a través de los imaginarios los miembros de un grupo decodifican, significan, interpretan y representan sus prácticas

cotidianas, es decir, la manera subjetiva en que el entorno y sus prácticas ciudadanas son apropiadas por los habitantes.

A partir de esto, se evidencia a través de los puntos de vista ciudadanos, en este caso particular el de las mujeres de la ciudad de Popayán, los distintos y variados imaginarios en relación con su cabello como un elemento signifiicante y comunicador dentro de la sociedad. Tal es el caso del cabello como sinónimo de feminidad, especialmente si se trata de una melena larga y abundante que refleja a las personas que la aprecian, un valor otorgado únicamente a la mujer, imaginario siempre presente en los mitos antiguos, comunidades ancestrales y las concepciones religiosas. Por tal razón, los estilos cortos y más aún la ausencia parcial o total del cabello, genera conflictos en la percepción que implica ser “femenina” para muchas mujeres y para la sociedad en general, por lo que la mayoría de ellas creen que su cabello es determinante para su identidad como mujeres, también, expresan en muchos casos que les sería muy difícil y casi imposible salir al mundo exterior sin la protección de su cabellera, por temor a ser juzgadas y rechazadas por la sociedad, especialmente por los hombres. Así lo expresó E15: “Porque creo que uno se ve más femenina, no sé, es como algo que uno se mete en la cabeza que una mujer con cabello corto parece un man”. Dejando entrever cómo este imaginario se crea en la mente de los intérpretes hasta el punto de volverse una realidad para quien lo concibe.

Asimismo, existe en la ciudad un imaginario muy marcado acerca de los cabellos afro y rizado percibido por los algunos colectivos de la sociedad como un cabello desordenado y de mala imagen o presentación personal, a pesar de que éste se ha venido popularizando en los últimos años, gracias a los procesos de reivindicación de las comunidades afrodescendientes, quienes han logrado que para muchas mujeres la cabellera rizada sea un motivo de orgullo; aun así, todavía existen muchas mujeres que sienten temor a mostrar su cabello natural a la sociedad y más aún

cuando se trata de una sociedad tradicional y conservadora como lo es la *Ciudad Blanca*, donde muchos de sus colectivos pueden ser hostiles con todo aquello que sea diferente o socialmente extraño. De igual manera, lo señalan las mismas mujeres encuestadas, lo tildan de “desordenado”, “esponjado” y “rebelde”, razón por la que muchas optan por restringir su cabello, planchándolo constantemente o sometándolo a difíciles y costosos tratamientos químicos con el fin de alisarlo completamente. Al respecto, E15 expresa: “a muchas no nos gusta el cabello afro por lo difícil de peinar, de manejar, pero con el tiempo uno se va acostumbrando, porque eso es lo que nos han vendido que el cabello afro es un cabello feo, que es un cabello que no tiene estilo”. Sin embargo, la mayoría se sienten orgullosas por sus raíces y desafían los estereotipos y estándares impuestos de belleza, realizando su cabello natural.

Otro imaginario en la ciudad, es el relacionado con los peinados poco comunes, cortes llamativos y colores extravagantes que son percibidos por un sector de la población payanesa más tradicional como algo indecoroso, de mal gusto, se llega a comparar con el nivel educativo, profesionalismo y la ética de las personas. Estos cortes y peinados en su mayoría están presentes en mujeres universitarias, que manifiestan libremente dentro de un espacio abierto y heterogéneo sus gustos, estilos y modas. A su vez, estas prácticas tienen una clara consigna de resistencia y desafío a las reglas frente a la sociedad tradicional que busca homogeneizar los gustos y comportamientos de las mujeres. De esta manera, muestran la inconformidad con los estándares de belleza impuestos por las diferentes industrias dedicadas a la imagen de la mujer. alguna de ellas narra cómo alguna vez en su vida se sintió juzgada o señalada por comentarios de la gente, así lo cuenta E12: “Cuando me rape el costado, los primeros días y meses, salía a la calle y la gente se quedaba mirando cómo ‘está loca que parece un niño’, de hecho, una vez, una señora en la calle

le dijo a una niña, nunca vaya a hacer algo así en su vida”, son algunas de las frases que recuerdan haber escuchado en las calles.

Por último, otro de los imaginarios encontrados en la población entrevistada fue el prototipo de belleza sobre la cabellera femenina en la ciudad de Popayán, en el que todas las mujeres concordaron con la misma opinión, estas fueron algunas de las respuestas más comunes: E18: “Algo que he visto mucho es el cabello largo y liso, yo creo que ese es el ideal de belleza aquí en la ciudad”, E11: “Pienso que al ser una ciudad tan conservadora, lo ideal va a ser una cabellera lacia, larga, muy cuidada, sin pinturas”, E17: “yo he visto que los hombres se desviven cuando las mujeres tienen ese pelo bien largo y lacio”. Es evidente como sigue prevaleciendo el ideal de cabello largo, liso, de tonalidades oscuras, siendo este color y tipología el más encontrado en la ciudad y a su vez uno de los más anhelados por una buena parte de la población femenina. Lo que demuestra el gran contenido simbólico que el cabello largo sigue representando, unido a ideales estéticos de belleza y sofisticación, en el que algunas de las entrevistadas reconocen planchar sus cabellos ondulados o crespos con el propósito de lucir “mejor arregladas” y “más bonitas”.

4.6. Cabellera femenina como texto y apropiación de un discurso

Un texto tiene carácter comunicativo porque es el resultado de una actividad lingüística, mediante dicha actividad comunicamos significados, tiene carácter social porque es la unidad lingüística fundamental de interacción social, tiene un valor pragmático porque el emisor de un texto tiene una intención al enunciarlo y lo produce en una situación particular, tiene carácter semántico porque no puede establecer dependencias con otros textos y tiene carácter sintáctico, porque el texto posee coherencia al estar constituido por un conjunto de proposiciones relacionadas entre sí; estas proposiciones se codifican en oraciones.

Como se ha mencionado en el apartado 2.2.4.2. *Texto/ discurso*, la representación del texto abarca el cabello, el peinado, los colores, las texturas, las tipologías y clasificaciones del cabello, y sus imaginarios o valores significantes comprenden un discurso. En el caso de Popayán, la cabellera femenina es un texto en constante escritura y modificación, en espacios privados, se considera natural llevar el cabello recogido, en coleta alta, en moños o *chongos*, en escenarios públicos se invita a las mujeres a llevar de manera lisa o planchada el cabello, a las mujeres afrodescendientes se les llama a modificar, trenzar o cambiar radicalmente su cabellera con el fin de hacerla más “controlada” esto demuestra cómo el peinado está influido por espacios y cómo es semantizado por las mujeres.

El discurso es asumido cuando estas prácticas de valor semiótico conllevan una apropiación y propósito, mujeres entrevistadas en este trabajo hablaron de lo difícil que sería perder su cabellera, pero también se encontró a una mujer quien la perdió y dotó su pérdida de valor, agradeciendo la posibilidad de continuar viva gracias a la quimioterapia y asumiendo la pérdida de su cabello como parte de su recuperación, también a una mujer transgénero que fuerte en su idea de que la feminidad no está unida al cabello largo, prefiere jugar con la extensión de su cabello y se aleja de estereotipos vinculados a la comunidad trans, asimismo, mujeres afrodescendientes que deciden reescribir los conceptos de belleza a través de sus cabellos rizados y libres para reconocer su herencia y legado, finalmente, el ejemplo de una estudiante universitaria que ha dotado al cabello de valor artístico para representar una obra que busca mostrar a las personas sin hogar que llegan a la ciudad a construir sus viviendas con los elementos encontrados en el ambiente, para ello, teje con ayuda del cabello montajes que recuerdan la vulnerabilidad de las personas en condiciones de desplazamiento y extrema pobreza de la ciudad. Estos ejemplos hablan de cómo las mujeres en Popayán han asumido consciente o inconscientemente su cabellera

como un texto por explorar y escribir a través de ésta, experimentan procesos de empatía por los otros, reivindicación y ruptura de estigmas sociales.

Tabla 8

Texto y apropiación de un discurso



Texto	Discurso
<p data-bbox="370 611 630 667">Figura 21 <i>Perdida y supervivencia</i></p>  <p data-bbox="418 1146 581 1178">Fuente: Propia.</p>	<p data-bbox="824 779 1421 947">E10: “Tranquila, que para mí hablar del tema (pérdida del cabello) es mostrarles a otras personas que tener una actitud positiva frente a una adversidad vale más que cualquier cosa, eso ayuda mucho en la recuperación”.</p>
<p data-bbox="418 1304 586 1360">Figura 22 <i>Reconocimiento</i></p>  <p data-bbox="418 1829 581 1860">Fuente: Propia.</p>	<p data-bbox="824 1482 1421 1692">E15: “Me gusta por mis ricitos, mi mamá decía que era como un camaleón, porque dependiendo del clima, va cambiando. Cuando estoy en lo laboral solo me aplico gel, pero cuando ya estoy en descanso, utilizo cosméticos para mis rizados”.</p>

Figura 23
Reescritura de la feminidad



Fuente: Propia.

Figura 24
Resistencia y hogar



Fuente: Propia.

E8: “Hay hombres que me dicen: ‘déjate crecer el cabello’ ‘las mujeres deben tener el cabello largo y quieres ser una mujer’, pero yo siento que eso no tiene nada que ver”.

E18: “para mí el cabello es una parte de resistencia, en sí cada fibra, uno la ve en su estado frágil, pero si trabaja de manera conjunta como una pieza, instalación o estructura va a tomando cierta fuerza, cierta resistencia, entonces la idea es asociar esto, (el desplazamiento y construcción de viviendas en invasiones) o sea el cabello también es desarraigado de su cuero cabelludo cuando cae al suelo y empieza a hacer un tránsito a la basura”.

Elaboración propia.

En este último discurso: *Resistencia y hogar*, se evidencia la concepción sobre el cabello una vez fuera del cuero cabelludo, como sinónimo de suciedad y por lo tanto de rechazo. Para la artista E18, es un innovador e interesante recurso material para la creación de sus obras de arte. En su caso, recolecta el cabello de amigas, amigos, familiares y el propio, para por medio de dos técnicas, trenzarlo y desarrollar montajes que representen su visión artística, la primera técnica consiste en tomar cabello a cabello hasta poder tejerlo con ayuda de aguja de crochet y formar madejas que luego se unen y se acercan a las atarrayas usadas por los pescadores, piezas flexibles y dinámicas que se adecuan a sus montajes; la segunda técnica es similar a la usada para la creación

de los *dreadlocks* o rastas, que consiste en tomar varias piezas de cabello y tejer con la aguja de crochet, lo que da como resultado una madeja más gruesa y con menor flexibilidad, E18 confiesa que prefiere tomar cabello a cabello y hacer madejas más ligeras. Al preguntar por las dificultades encontradas en su obra, revela la extrañeza de algunas personas al solicitarles su cabello porque lo siguen relacionando con un elemento usado para la brujería, también cierta sorpresa al ver o interactuar con las fibras y texturas de su trabajo.

Esta obra encuentra su relación con las construcciones que realizan las personas desplazadas que llegan a la ciudad de Popayán, en la que se ven obligadas a construir sus viviendas o invasiones a partir de materiales como madera, plástico, tejas y otros, que para la gente del común son considerados basura, pero para la realidad de otras personas en condición de pobreza extrema son una forma de resistencia, una oportunidad de refugio y un hogar para sus familias, como bien lo expresó E18: “Es como una resistencia, como al olvido, como al peligro externo, o sea construir y hacer como un fuerte resistente para dar un refugio a las personas”. Es para ellos, la manera de hacer frente a aquellas problemáticas de desigualdad social y cultural latentes en el país.

A través de la exploración de materiales para crear sus obras, E18 se encontró con el cabello y pudo reconocer y amar su propia cabellera, ya que antes admiraba cabellos más finos y lisos, a partir de su experiencia artística redescubrió la fuerza y resistencia de su cabello más fuerte y grueso que el de otras donantes de cabello para su trabajo. Afirma: “mi cabello tiene una resistencia súper chévere por lo que es gruesito, empecé a hacer pruebas con el mío y el de mi mamá, el de ella se fragmentaba fácil y el mío no, desde ahí empecé a amar mi cabello”. Esto demuestra cómo el cabello se resignifica desde el diálogo con el mismo, desde el acercamiento a éste como texto para transformarse en discurso, en este caso concreto, un discurso de resistencia, de reconocimiento y sobre todo de arte.

4.7. Territorio y contextos de manifestación de la cabellera femenina

La palabra contexto presentada en el Diccionario de la Real Academia de la lengua española (2014) alude al “entorno lingüístico del que depende el sentido de una palabra, frase o fragmento determinados”, ese entorno (contexto) resulta fundamental para comprender e interpretar los diferentes significados que puede tener una palabra, una oración, un texto, un discurso y cualquier práctica significativa y comunicativa en los diferentes ámbitos de la sociedad. El contexto más amplio, es el contexto cultural, las personas piensan, dicen y actúan en determinadas ocasiones y le asignan significados y valores según el entorno cultural en el que viven. En este caso, el contexto cultural ciudadano de Popayán, en relación con las prácticas significantes y comunicativas del cabello, muestra la relación entre significados, textos (tipologías, peinados, cortes, colores, estilos, etc.) y contextos (universidad, oficinas, calles, hogares, peluquerías, etc.).

De esta manera, en esta investigación se encontraron y estudiaron distintos contextos dentro del gran contexto de la semiósfera urbana de Popayán, estos fueron: el mundo universitario, como ya se ha mencionado anteriormente, es un espacio libre y heterogéneo de expresión entre los jóvenes de la ciudad, un lugar en el que confluyen múltiples ideas, sentimientos, perspectivas, conocimientos, opiniones, etc., que enriquecen sus prácticas y manifestaciones. Por tal razón, el cabello al ser un elemento físico, pero también simbólico cargado de múltiples significados y sentidos, tiene una fuerte connotación de resistencia para las mujeres, especialmente para aquellas que desafían las normas y reglas al portar el cabello, éstas se arriesgan a llevar colores llamativos en su pelo, como el verde, el azul, el rojo, los cuales, son algunos de los más comunes.

Del mismo modo, prefieren el cabello con peinados y cortes a la altura de los hombros, rapados a un solo costado o en toda la cabeza, el uso de los peinados con trenzas, ya sea por moda,

estilo o para algunas como un ejercicio de inclusión y reivindicación a las costumbres y modismos de las comunidades afrodescendientes, porque años atrás este tipo de peinados eran exclusivos en los cabellos crespos y eran estigmatizados por algunos colectivos de la sociedad; hoy en día se corrobora que es uno de los peinados con más tendencia y acogida entre las mujeres de todas las culturas, teniendo una mayor visibilización. Asimismo, las mujeres universitarias y su cabello como un texto que puede ser leído, denotan para la sociedad una voz de libertad, empoderamiento, emancipación y deconstrucción a los estereotipos aún presentes en la sociedad.

El mundo laboral es otro de los espacios abordados por algunas mujeres, el papel que juega el cabello en estos lugares, es de suma importancia tanto para las mujeres como para las demás personas que integran el área laboral. Una de las entrevistadas mostró su descontento al notar que su cabello era un tema de conversación entre sus compañeros de oficina, especialmente los hombres quienes señalaban que no debería cortarse el cabello ya que la cabellera larga sería un motivo de ascenso laboral y de aceptación por parte de los jefes. Otras, por su parte, expresaron que sus trabajos influenciaron de manera parcial o directa la forma de peinar su melena, pues insistían en que la mayoría de la gente no acepta cualquier tipo de peinado o color (tintes), razón por la que, de alguna manera, se ven persuadidas a llevar peinados discretos, sencillos y estilizados, pues de eso dependía su “buena imagen” y aceptación por parte de las demás personas y empleadores.

Ocurre de manera similar en trabajos conocidos como más “masculinos”, como es el caso de cargos policiales, donde el peinado y los cortes del cabello son uno de sus principales estatutos, de esa manera lo narró una mujer policía, quien explicó que llegar a la institución con un tipo de peinado diferente al reglamentado es razón para un fuerte llamado de atención, anotación y hasta

sanción temporal en caso de desacato, evidenciando con esto que el cabello no está ajeno a las prácticas laborales, antes bien, está directamente influenciado por su contexto.

Por otro lado, el mundo del hogar es otro espacio presente en la vida de todas las mujeres, cabe resaltar el rol de las amas de casa quienes delimitan este entorno como un territorio simbólico en que las prácticas del cabello se ven involucradas, en este sentido, señalan varios aspectos: primero, que al ser un ambiente hogareño en el que se sienten en confianza, cómodas y seguras, los peinados más recurrentes son aquellos que les permiten un mejor desempeño y comodidad en las labores del hogar, tales como *chongos* o moños, recogidos de todo tipo, coletas o colas de caballo altas y medias, de este modo, requerían menos esfuerzos y sobre todo se podían realizar en el menor tiempo posible.

Segundo, reconocían que los cuidados personales del cabello, debían ser muy ligeros y sencillos, con el lavado común de champú y en algunas ocasiones la ayuda de algunos tratamientos capilares; asimismo, las visitas a los centros estéticos y peluquerías cada día se hacían menos frecuentes, incluso algunas dicen cortar las puntas del cabello por ellas mismas; por tal razón, expresaban que no podían cuidar su cabello con la misma dedicación que lo hacían antes de entregarse por completo a las ocupaciones del hogar. Y tercero, expresaban que la única manera de lucir su cabello suelto o mostrarlo con peinados distintos a los habituales, era cuando debían exponerse al mundo exterior, como las calles, eventos sociales, reuniones, celebraciones, fiestas, etc., en los que debían interactuar en otros ambientes y con otras personas, exigiéndoles según ellas una mejor “presentación” o imagen de su cabellera.

Figura 25*Confianza y hogar*

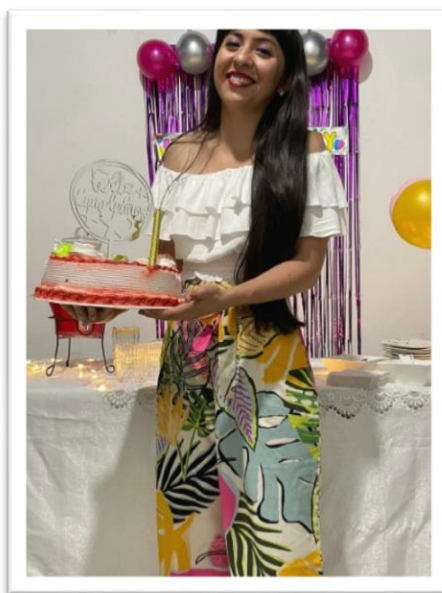
Fuente: Propia.

De manera muy distinta ocurre en contextos públicos como las fiestas o celebraciones especiales, tales como cumpleaños, bodas, ceremonias, graduaciones y demás eventos sociales, en donde se tiene un distintivo tratamiento y exposición en lo que concierne a la cabellera femenina. Refiriéndose a estas situaciones, la gran mayoría de las mujeres encuestadas a modo de ritual expresó que, para asistir a tales eventos debían con anticipación preparar cuidadosamente sus cabellos, con enjuagues, champús o tratamientos capilares con el fin de mantenerlo limpio y manejable antes de definir su estilo o tipo de peinado preferido, en los que se destacan principalmente los alisados, los planchados con ondas, las trenzas con flecos de cabello suelto y los semi- recogidos, puesto que están convencidas que estos estilos las hacen lucir más jóvenes, bellas y elegantes para la ocasión, por tal razón negaron rotundamente asistir a una fiesta de forma

“desarreglada” o como comúnmente llevan su cabello, creyentes en que su pelo no debe pasar desapercibido sino que por el contrario merece tener un protagonismo especial en dichos contextos.

Figura 26

Celebración

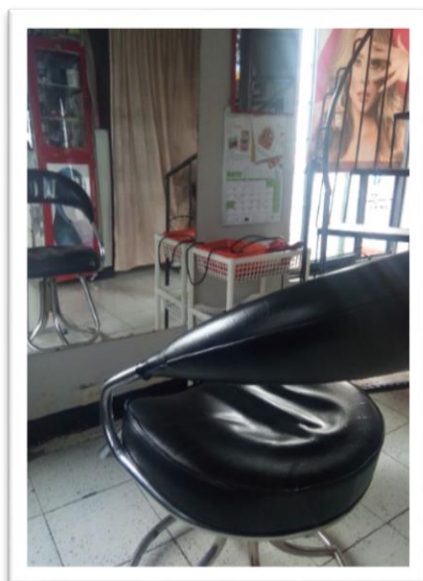


Fuente: Propia.

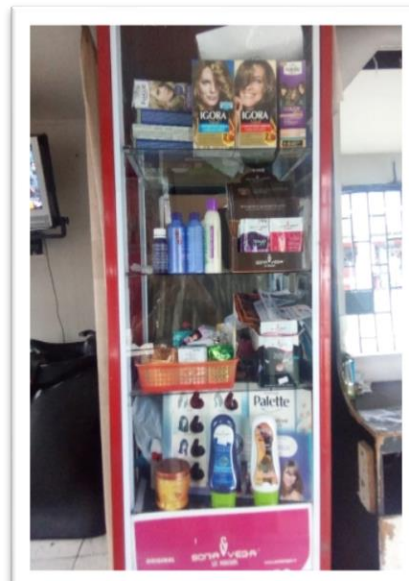
Las peluquerías o centros de estética dedicados al cuidado de la cabellera, son lugares de suma importancia para la gran mayoría de las mujeres de todas las culturas, de todos los roles sociales y de los distintos estratos socioeconómicos. Según estudios realizados, confirman que el 90% de las mujeres acuden a la peluquería al menos una vez al mes, una cifra bastante alta que muestra que estos espacios de encuentro tienen gran relevancia como práctica social femenina. Entrevistando a peluqueras de la ciudad de Popayán, éstas contaban que las mujeres que iban a visitarlas solían entrar en confianza muy fácilmente, puesto que el cabello es un tema común e importante entre todas las mujeres, es la manera de sentirse identificada con la otra; mencionaban también como las emociones estaban de alguna manera ligadas al cabello, porque cada vez que

hacían un cambio a través de los peinados, tintes, alisados o cualquier tratamiento estético capilar, notaban como fortalecían la autoestima y mejoraban el estado de ánimo.

Es de resaltar también la manera en la que estos centros de estética capilar son frecuentados por grupos de poblaciones determinadas, según algunas peluqueras y estilistas entrevistadas, sus salones de belleza eran frecuentemente visitados por algún colectivo específico. En una pequeña peluquería ubicada al sur occidente de la ciudad, en el barrio María Occidente, cuya propietaria es una mujer mayor, comentó que su peluquería es mayormente frecuentada por personas de la tercera edad, hombres y mujeres quienes prefieren un sitio más pequeño, sencillo y de ambiente familiar, la visitan constantemente una o dos veces al mes, debido a que sus estilos de cabello se mantienen siempre cortos. Otra peluquería ubicada en la Variante Norte de la ciudad, y que su propietaria es una mujer afrodescendiente, reveló que su salón es visitado por todo tipo de mujeres pero especialmente jóvenes afrodescendientes que buscan hacerse los peinados distintivos de su comunidad, como los diferentes tipos de trenzas, con cintas, chaquiras, extensiones de cabello, con una amplia y variada gama de colores, entre otros, en cambio hay aquellas que prefieren los tratamientos químicos capilares, como alisados, queratinas, repolarizaciones, tintes y mechones que se realizan generalmente en mujeres de larga cabellera.

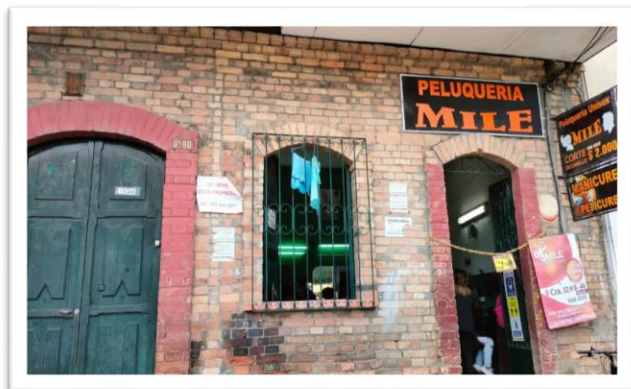
Figura 27*Peluquería María Occidente*

Fuente: Propia.

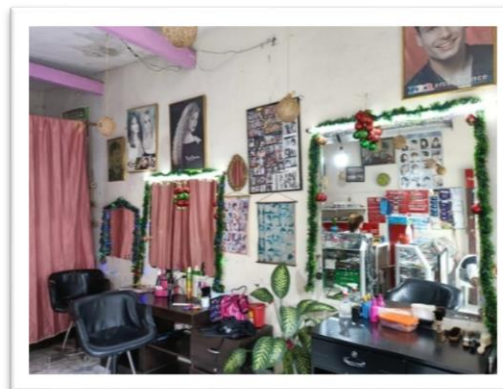
Figura 28*Peluquería María Occidente 2*

Fuente: Propia.

De la misma manera, ocurre en un lugar ubicado en los alrededores de la plaza de mercado del barrio Bolívar quien según su propietaria es preferido por personas campesinas e indígenas que se desplazan continuamente desde los pueblos aledaños hasta la ciudad capital, por distintos motivos, entre ellos aprovechar sus salidas para visitar la peluquería y cortar su cabello. Entre los cortes más comunes se encuentran los cortes rectos y en punta o corte V, generalmente cortan sólo las puntas del cabello, porque en su mayoría prefieren mantener el cabello natural y largo, también es interesante notar que el uso de tintes y queratinas en el cabello de las mujeres indígenas es muy escaso, puesto que éstas expresan que prefieren su pelo al natural, libre de químicos que puedan poner en riesgo la salud de sus cabelleras.

Figura 29*Peluquería Bolívar*

Fuente: Propia.

Figura 30*Peluquería Bolívar 2*

Fuente: Propia.

Es preciso mencionar cómo en el transcurso de la investigación, se encontraron signos en el espacio urbano de Popayán referentes a la cabellera femenina, este recorrido no sería posible sin el conocimiento adquirido gracias a la pesquisa historiográfica realizada, que permite afrontar este problema como un tema cultural e histórico del que toda la humanidad ha participado, desde mitologías, religiones, etnias y a través de procesos reivindicativos y de empoderamiento femenino, demostrando, una vez más, cómo la cabellera femenina es una práctica de significación y comunicación inherente a la humanidad y a las mujeres.

El cabello, por sus características físicas puede ser peinado, adornado, tinturado, cortado o corresponder a unas peculiaridades propias de la herencia étnica, es por ello la importancia del apartado dedicado a las tipologías, donde quedan en evidencias los distintos imaginarios unidos al color, las características del lacio, rizo u onda, además de los peinados más utilizados en la población entrevistada. Estas tipologías lejos de buscar encasillar, buscan agrupar y demostrar las diferencias y valores significantes propios del cabello en la semiósfera urbana de Popayán.

El acercamiento a la semiosis social desde la perspectiva de Charles Sanders Peirce posibilita el análisis del objeto de estudio adaptado al contexto y realidad payanesa, con ayudas documentales aportadas por las mujeres, para ejemplificar diferentes imaginarios presentes que nacen primero en la mente de los intérpretes, como un representamen, que tiene una representación como objeto y un valor significativo propio de sus interpretantes. Gracias a los ejemplos utilizados se evidencia la importancia del trabajo de Peirce y cómo sus aportes pueden ser aplicados a realidades tan disímiles y con objetos tan subjetivos como la cabellera femenina.

Desde la categoría de semiósfera urbana, se encontraron y aplicaron dos características de la semiósfera, su carácter integrador y unificador, como también su carácter de límite o frontera. Popayán es un espacio diverso y cambiante, heredero de una tradición colonial muy fuerte, pero también de una mezcla étnica amplia que cuenta con múltiples espacios académicos incluyendo la Universidad del Cauca y un legado de casi dos siglos como institución educativa que hacen de la ciudad un espacio de encuentro, de diálogo, de disputa y de diversidad; por tal motivo, las fronteras están presentes y en constante cambio y renovación, convirtiendo a la ciudad en un escenario fascinante de análisis e investigación.

Desde los imaginarios urbanos presentes en Popayán se evidenciaron diversas perspectivas subjetivas o puntos de vista ciudadanos relacionados con el objeto de estudio en un escenario urbano que escucha y atiende a las mujeres y su visión sobre la cabellera, por tal razón se incluye este importante elemento que permite oír las voces y los imaginarios femeninos, fiel a los propósitos propuestos. Referente al cabello como texto y la apropiación de un discurso, se exploraron las distintas visiones, imaginarios y perspectivas sobre la cabellera femenina desde casos particulares que ilustran las complejidades de un elemento tan común en el mundo de las

mujeres, ingresando en un inexplorado y apasionante universo que rompe estereotipos y demuestra cómo las mujeres atraviesan por una revolución y se abren para exigir dignidad, respeto y libertad.

En el marco del territorio y contextos de manifestación de la cabellera femenina, se ubica a Popayán, entendiéndolo no sólo como espacio físico, sino también como croquis imaginado que se moldea, cambia y abre a múltiples interpretaciones. La ciudad no es sólo su centro, con sus iglesias, calles empedradas y paredes blancas, Popayán es el sur casi olvidado o el norte que se expande con sus construcciones, centros comerciales, con una diversidad de prácticas sociales, que alimentan universos de sentido en los ciudadanos y de manera particular en el objeto del presente estudio.

Por lo anterior, es evidente que la cabellera femenina está inmersa en la semiosis social, hace parte del universo de signos en tanto puede ser entendida como un signo material, visible y perceptible que comunica a través de sus prácticas de manifestación simbólica en la gran semiósfera de Popayán y que al entrar en contacto con la urbanidad y en su naturaleza de texto, es leído por sus ciudadanos generando múltiples imaginarios urbanos. A su vez, la cabellera se apropia de un discurso que la diferencia de otras y así de manera dinámica se recrea, se reinventa y se resemantiza en los ambientes y contextos en los que se manifiesta día a día y en los que seguramente se verá expuesta a cambios constantes en un futuro.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con el itinerario ya cumplido de esta investigación, focalizada en efectuar la lectura semiótica a las prácticas de significación y comunicación de la cabellera femenina en la semiósfera de la ciudad de Popayán, en este capítulo se presentan las conclusiones del estudio, algunas recomendaciones y derroteros de futuras investigaciones.

En la descripción de la situación problémica, previa presentación de las preguntas, objetivos y justificación de la investigación, se señaló la importancia de focalizar el estudio en la semiótica de la cultura en correspondencia con los postulados del *giro semiótico* que plantea la necesidad de analizar el sentido como una construcción social, razón por la cual los procesos de significación y comunicación se enfocan en los aspectos relacionales y contextuales, para ello fue importante ver al sujeto como un integrante de la colectividad payanesa y heredero de una cultura en constante cambio con opiniones subjetivas o imaginarios urbanos propios de su herencia cultural e histórica.

El creciente interés académico por el estudio de la semiótica posibilita la interdisciplinariedad y se convierte en una ciencia de encuentro investigativo. Asimismo, se evidencian las posibilidades semióticas del espacio urbano de Popayán por su multiplicidad étnica y cultural. Igualmente, se aplicaron los llamados del MEN para la carrera de Licenciatura en Literatura y Lengua castellana en el eje número uno y la importancia de los sistemas de significación en los sujetos sociales y la necesidad de estos trabajos semióticos en docentes de las áreas del lenguaje. Por último, la escasez de trabajos semióticos en la Universidad del Cauca y la región, puesto que no se encontraron predecesores en esta investigación, por lo cual, se espera contribuir positivamente a futuras exploraciones para el departamento de Español y Literatura en estos estudios.

Previa exposición del estado del arte sobre la semiótica de la cultura y estudios referentes a la cabellera femenina, se propuso y desarrolló un modelo teórico-metodológico que articula cuatro categorías: semiosis social, semiósfera urbana, imaginarios urbanos, prácticas de comunicación y significación de la cabellera femenina y las subcategorías texto- discurso, contexto y significados, para ser examinadas desde la óptica de las prácticas de significación y comunicación de la cabellera femenina. La aplicación del modelo semiótico propuesto permitió demostrar la solidez, pertinencia y funcionalidad del mismo y de su ruta metodológica al posibilitar el examen, con un elevado grado de pormenorización, de las prácticas de significación y comunicación relacionadas con la cabellera femenina en el contexto de la ciudad de Popayán. La funcionalidad del modelo semiótico propuesto posibilita ser aplicado en otras ciudades de Colombia, América Latina y el mundo, de frente a su universalidad, en tanto su validez no está condicionada al contexto geográfico, sino que puede ser desplegado en contextos ciudadanos. Idoneidad, puesto que cumple a cabalidad con las tareas específicas que se desprenden de los propósitos y fines de la investigación. Coherencia, en tanto alude al grado de correlación existente entre las categorías y lo que efectivamente se realizó, mostrando correspondencia entre las partes y el todo. Pertinencia, en cuanto a la capacidad para responder adecuadamente a necesidades del problema de manera proactiva. Eficacia, la cual muestra relación entre los propósitos formulados en los objetivos y los logros obtenidos gracias a la investigación, análisis e interpretación de los resultados. Eficiencia, en la medida de cuan adecuada fueron las técnicas de recolección de información disponibles por las investigadoras para el logro de los propósitos finalizados en el tiempo determinado.

La ruta metodológica trazó el camino de cómo desarrollar la investigación, la cual definió el enfoque preciso, siendo éste de naturaleza cualitativa, de corte descriptivo y enfoque

hermenéutico; se precisó la población y muestra en cuestión, mujeres de la ciudad de Popayán, que comprenden distintos roles, contextos, etnias y edades, que representaron la variedad existente en dicha semiósfera. Se emplearon las técnicas de recolección, que comprendieron, la información documental de los referentes bibliográficos presentes en el estado del arte, la entrevista virtual y presencial; la utilización de mecanismos audio-visuales como la fotografía y las videollamadas por medios digitales (WhatsApp y Meet) y la consulta virtual en internet. Además, se presentaron las seis etapas en las que se desarrolló el estudio.

Respecto a los resultados, se destaca que el cabello de la mujer está ligado a la feminidad, razón por la que la mayoría de mujeres siente que su cabello es determinante para su identidad femenina. Es por ello que, expresan en muchos casos que les sería muy difícil salir al mundo público sin la protección de su cabellera, por temor a ser juzgadas y rechazadas por la sociedad, especialmente por los hombres. De ahí que, en muchos imaginarios femeninos sigue prevaleciendo el ideal de cabello largo, liso y de tonalidad negra, siendo este color y tipología el más encontrado y anhelado por la mayor parte de la población, lo que demuestra el gran contenido simbólico que el cabello largo sigue representando, unido a ideales estéticos de belleza y feminidad.

Gracias a los procesos reivindicativos y de reconocimiento a nivel mundial y específicamente en el territorio colombiano, la cabellera rizada o afrodescendiente se ha cargado de una simbología que cuenta la historia de los pueblos esclavizados que llena de orgullo y dignidad a su comunidad, dejando el histórico legado de rechazo y desconocimiento de su belleza, transformándose en un elemento decorativo y simbólico. Pese a ello, todavía es posible encontrar mujeres que señalan lo hostil que puede ser el contexto payanés frente a la cabellera afro, por ser una sociedad conservadora y de herencia colonial, aun así, el cabello afro es una manera de llamar a la diversidad y a la inclusión dentro de la ciudad.

Los peinados, cortes llamativos y colores extravagantes son una forma de resistencia, especialmente en mujeres universitarias, que manifiestan dentro de un espacio abierto y heterogéneo la inconformidad con los estándares de belleza impuestos por la sociedad. Lo socialmente extraño es señalado negativamente, por esta razón, algunas mujeres reflejan a través de sus cortes y peinados un mensaje claro de resistencia y desafío a las reglas. En los cabellos cortos y poco presentes en el espacio urbano de Popayán, se mantiene presente el rechazo y estigmatización social hacia esta representación del cabello, que sigue unido en el imaginario, como cabello poco femenino o representativo de mujeres homosexuales, esto ocurre en distintos espacios, desde semiósferas familiares hasta espacios laborales donde por lo general, hay una presión indirecta y directa para llevar el cabello largo con argumentos tales como mayor feminidad, belleza y mejor presentación personal, demostrando que la cabellera femenina continúa siendo un territorio plagado de estereotipos culturales.

Estos imaginarios se trasladan no sólo a los espacios públicos, sino también al género. Se evidenció estigmatización y estereotipos alrededor de la cabellera femenina de las mujeres transgénero, puesto que hay una idea preconcebida de que son mujeres con largos cabellos y en general la vestimenta propia del imaginario más “femenino” posible, dicho estigma no se acerca a la realidad donde cada mujer transgénero es quien decide manifestar y simbolizar su representación de lo femenino de manera personal e individual.

La cabellera femenina está vinculada al erotismo y a concepciones fetichistas. Las mujeres señalaron la importancia del cabello en el momento de encontrar pareja, donde se han sentido estimuladas, presionadas, o invitadas a llevar el cabello de acuerdo a gustos o preferencias masculinas de sus compañeros sentimentales, la mayoría reconoce que al menos alguna vez por agradar a la pareja, se han hecho peinados, cortes o han dejado crecer su cabello, demostrando

cómo la cabellera está cargada de valores significantes en la relación de las mujeres con ésta y con sus relaciones interpersonales.

Los espacios y los contextos son un factor determinante en el comportamiento de la mujer con su cabello, puesto que a la hora de elegir un peinado casi siempre se piensa en la pertinencia de la ocasión o lugar donde se quiere lucir, ya sea una fiesta, una oficina, la calle, el hogar o la universidad. En los espacios laborales las mujeres lucen sus cabellos con peinados más sofisticados y tradicionales en contraste con las mujeres en el espacio del hogar, donde usualmente usan peinados rápidos y cómodos para desempeñar las actividades domésticas. Las mujeres de la semiósfera urbana de Popayán en edad adulta en su mayoría son madres, estudiantes o trabajadoras, algunas de ellas ejercen varias de estas funciones a la vez, lo que no las aleja del deseo de lucir bellos y cuidados cabellos.

En espacios académicos existen imaginarios de cómo llevar la cabellera femenina, ya que hay una gran libertad y estímulo para que las mujeres pinten, corten o sean más arriesgadas con su cabello en lugares académicos más “liberales”, en los espacios de carreras universitarias más “tradicionales” hay una sugerencia a ser más conservadoras con el cabello, demostrando otra forma de estigmatización y resemantización dada de forma social a la cabellera femenina en Popayán.

Desde los espacios ancestrales de la comunidad Nasa, se evidencia la gran importancia de la belleza, como representación del cuerpo sano, por ello, los ascendientes o integrantes de las comunidades indígenas prestan especial cuidado a su salud interna y externa, resaltando la belleza del cabello como muestra de una persona saludable, para este fin, se siguen utilizando elementos naturales, representativos del pueblo en cuestión y del clima en particular, como plantas usadas para el cuidado del cabello, champús elaborados artesanalmente y la creencia de que cortar el cabello en luna menguante, fortalece la cabellera.

El inmenso valor significativo evidenciado en la población objeto y las distintas manifestaciones que las mujeres de Popayán dan a su cabello cuando ha ocurrido la pérdida del mismo, resultado de la quimioterapia en la muestra entrevistada. Permitiendo dotar y resignificar la falta de cabello de valor y orgullo por continuar viva, luchando contra la enfermedad y pasando a ser un símbolo de su empoderamiento y lucha.

Respecto a las recomendaciones, se sugiere tener en cuenta en los aspectos metodológicos el contexto de la pandemia y el consecuente uso de la virtualidad, por lo que es necesario concertar los tiempos con anterioridad, escoger los espacios más privados e insonoros de la casa del entrevistador, revisar constantemente el servidor de internet para prever posibles fallas en la conectividad. Asimismo, tratar en lo posible que las entrevistadas se encuentren en un ambiente tranquilo, preferiblemente en la comodidad de su hogar, en tanto que es el lugar con menos probabilidades de interrupciones y en el que también las mujeres muestran mayor confianza hacia su entrevistador.

Así también, se recomienda dar un mayor énfasis y prioridad al trabajo etnográfico, es decir, interactuar directamente con la población entrevistada, observar detalladamente los procesos de manifestación simbólica que tienen lugar en los distintos contextos de la ciudad, indagar en los puntos de vista ciudadano, realizar un amplio y variado registro fotográfico y audiovisual, debido a que dicho proceso enriquece enormemente la observación y análisis de la investigación en cuestión. En este caso particular, hubo parciales limitaciones para el trabajo etnográfico cara a cara, debido al señalado contexto de la pandemia.

Finalmente, se hace un llamado a continuar los esfuerzos realizados en esta investigación sobre la cabellera femenina que sirvan de impulso a otros estudios e investigaciones de la misma naturaleza. Por tal razón, queda abierto el espacio para futuras investigaciones correspondientes al

campo de la semiótica cultural urbana, de las cuales podrían surgir otras que ameritan un estudio riguroso y un análisis pormenorizado, tales como: la cabellera afro, su simbología y sus prácticas reivindicativas, la cosmovisión de la cabellera indígena, el cabello femenino y la publicidad, la cabellera como apropiación de un discurso, entre otras, que darán cuenta de la importancia íntima y social que tiene la cabellera femenina en contextos públicos y privados. También, evidenciar su fuerte carga simbólica que permite significar, comunicar y dar sentido a sus manifestaciones dentro de la sociedad en la que se encuentra siempre inmersa.

REFERENCIAS

- Amaya, L. (2007). El sentido: Un paseo de la lingüística a la semiótica. *Revista Pueblo Continente*, Vol. 19 (1), 119-126. <http://journal.upao.edu.pe/PuebloContinente/article/viewFile/616/577>
- Aristizábal, P. (enero de 2007). *Eros y la cabellera femenina*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente Colombia. <http://hdl.handle.net/10614/256>
- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica* (R. Alcalde, Trad. 2ª ed.). España: Paidós.
- Bornay, E. (1994). *La cabellera femenina*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Bornay, E. (1995). *Las hijas de Lilith*. (2ªed.) Madrid: Ediciones Cátedra.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. (A. Bixio Trad.). Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. (Barcelona: Paidós.
- Correa, L. (octubre de 2011). El pelo. Posiciones. *Revista digital Univalle*. <http://hdl.handle.net/10893/1087>
- Eco, U. (2010). *Historia de la belleza*. Barcelona: De bolsillo.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Barcelona: Lumen.
- Fabbri, P. (2000). *El giro semiótico. Las concepciones del signo a lo largo de su historia*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (1999). *Estrategias de poder*. (F. Álvarez y J. Varela Trad.). España: Editorial Paidós Ibérica.

- Gadamer, H. (1998). *El giro hermenéutico*. (A. Parada, Trad.) España: Ediciones Cátedra.
- García, G. (1995). *Del amor y otros demonios*. (8ª ed.). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Greimas, A. (1983). *Del sentido II. Ensayos semióticos*. (E. Diamante, Trad.) Madrid: Gredos.
- Guiraud, P. (1988). *La semiología*. (15ª ed. español) México: Siglo XXI Editores.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*, (6ª ed.). México: Interamericana Editores
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista Eure*, Vol. 33 (99), 17-30. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200003>
- Hooks, B. (abril de 2007). Straightening our hair. *Revista Z Magazine*. <https://docenti.unimc.it/sharifah.alatas/teaching/2020/23124/files/ii-semester/bell-hooks>
- Jaramillo, D. (febrero de 2013). La ciudad imaginada. Los territorios, lo imaginario y lo simbólico. *Revista Estoa*, (2), 27-37. <https://doi.org/10.18537/est.v002.n002.04>
- Jurado, J. (2003). Ciudad educadora: aproximaciones contextuales y conceptuales. *Revista estudios pedagógicos*, (29), 127-142. <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173514130009.pdf>
- Lampis, M. (enero de 2010). La semiótica de la cultura: hacia una modelización sistémica de los procesos semióticos. *Entretextos: Revista Electrónica Semestral de Estudios Semióticos de la Cultura*, (14- 15- 16), 2-23. https://www.researchgate.net/publication/49587294_La_semiotica_de_la_cultura_hacia_una_modelizacion_sistemica_de_los_procesos_semiosicos

Lotman, I. (1993). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. (D. Navarro, Trad.). *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, (9), 15-20
http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/40/1/15-20.pdf

Ministerio De Educación Nacional. (1998). *Lineamientos Curriculares. Lengua Castellana.*

Natura. *Los diferentes tipos de cabello: del tipo 1 al 4C*. <https://www.naturabrasil.fr/es-es/belleza-del-cabello/los-distintos-tipos-de-puntas>

Navarro, L y Russeau, B. (junio de 2010). La cultura como la humana facultad de construir símbolos: una propuesta para pensar la ciudad como texto. *Revista Amauta*, (15), 21- 31.
<http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/view/658/390>

Peirce, C. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pelos peinados. *Peinados y estilos de cabello*. <http://www.pelospeinados.com/>

Proust, M. (1927) *A la sombra de las muchachas en flor*. (S. Rueda Trad.). [Archivo PDF].
<https://www.elejandria.com/libro/a-la-sombra-de-las-muchachas-en-flor/marcel-proust/710>

Ramón, P. (agosto de 2020). 10 iconos de estilo de los años 20. *Vein*. <https://vein.es/>

Real academia española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23^a ed.).

Reina Valera. (1995). <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Reina-valera-1995/1corintios-11>

Sevilla, S. y Talens, J. (1996). *La semiosfera de Luri Lotman I, La semiótica y la cultura del texto*. (B. Navarro, y M. Caceres, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra.

Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. (24^aed.). Buenos Aires: Editorial Losada.

Silva, A. (2006). *Imaginario Urbanos*. Bogotá: Arango Editores.

Toledo, A. y Sequera, J. (diciembre de 2014). La producción del sentido: semiosis social. México: *Revista Razón y Palabra*. http://www.razonypalabra.org.mx/N/N88/Varia/40_ToledoSequera_V88.pdf

Valencia, K. (2018). *Trenzado el territorio: Cuerpos, mapas y resistencias en San Basilio de Palenque*. [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. Biblioteca Digital Univalle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/17192>

Van Dijk, T. (2007). Análisis del discurso ideológico. (R. Alvarado, Trad.) *Revista versiones*, (6), 15-43. <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/84/84>.

Van Dijk, T. (1980). El proceso cognoscitivo del discurso literario. *Revista Acta poética*, (2), 3-26. <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20procesamiento%20cognoscitivo%20del%20discurso%20literario.pdf>

Van Dijk, T. (2001). Algunos principios de la teoría del contexto. *ALED Revista latinoamericana de estudios del discurso*. 69-81
<http://www.discursos.org/oldarticles/Algunos%20principios%20de%20una%20teor%EDa%20del%20contexto.pdf>

Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. España: Gedisa Editorial.